

EL YOGA DE LOS CRISTALES



Rafael Peralto

© Rafael Peralto, 2010.
Primera edición en papel: 2010.
Edición en formato Pdf: 2016.
Diseño de la portada: Rafael Peralto.
Fotografía de la portada: María Bustos Silva.
Edita: Rafael Peralto.

Reservados todos los derechos. Este libro podrá divulgarse libremente siempre y cuando no exista ánimo de lucro y sus contenidos no sean modificados.

INDICE

PRÓLOGO	5
CAPÍTULO I	6
Introducción al mundo del cristal	
CAPÍTULO II	8
Adquisición de cristales	
CAPÍTULO III	9
Limpieza de los cristales	
CAPÍTULO IV	11
Sintonización y conocimiento mutuo	
CAPÍTULO V	13
Como cargar un cristal	
CAPÍTULO VI	15
Distintas formas, distintos usos	
CAPÍTULO VII	18
Chakras y cristales	
CAPÍTULO VIII	21
Cristales del séptimo chakra	
CAPÍTULO IX	24
Cristales del sexto chakra	
CAPÍTULO X	26
Cristales del quinto chakra	
CAPÍTULO XI	28
Cristales del cuarto chakra	
CAPÍTULO XII	30
Cristales del tercer chakra	
CAPÍTULO XIII	32
Cristales del segundo chakra	
CAPÍTULO XIV	34
Cristales del primer chakra	
CAPÍTULO XV	36
Los cristales maestros	
CAPÍTULO XVI	39
El cristal personal	
CAPÍTULO XVII	41
Gemoterapia-Cristaloterapia. Fundamentos	

CAPÍTULO XVIII	43
Recarga del aura	
CAPÍTULO XIX	46
Protección	
CAPÍTULO XX	49
Armonización de los chakras	
CAPÍTULO XXI	52
Tratamiento de bloqueos	
CAPÍTULO XXII	55
Una sesión de Gemoterapia	
CAPÍTULO XXIII	58
La programación de un cristal	
CAPÍTULO XXIV	62
Meditación con cristales	
CAPÍTULO XXV	67
Otras utilidades	
CAPÍTULO XXVI	70
Los cristales en la ciencia del Maha Yoga	
CAPÍTULO XXVII	73
Conclusión	
CAPÍTULO XXVIII	74
Otras obras de Rafael Peralto	
CAPÍTULO XXIX	76
El Curso gratuito de Maha Yoga	
CAPÍTULO XXX	77
Información y contacto	

PRÓLOGO

Recuerdo cuando comencé a interesarme por el uso de las piedras y cristales para la sanación y la meditación. Al principio me pareció insólito que un elemento inerte pudiera producir cambios en la consciencia y sentí cierto bloqueo interior, quizás reminiscencias de una vida pasada en la Atlántida, donde tuve la oportunidad de conocer los riesgos que supone el uso egoísta del poder de la energía contenida en las piedras.

Pero esa cerrazón se calmó, seguramente imbuida por la pasión que despiertan los colores, el tacto, la luz filtrada entre las piedras y por supuesto, la energía. Esa capacidad compasiva de entregar lo mejor de sí mismas, lleva a que cualquier alma sensible acabe rendida, enamorada, de ese calor que desprenden las piedras, cuando un corazón humano se fusiona con ellas.

Durante mi sendero espiritual, ellas han sido testigos mudos de grandes avances y dolorosas pérdidas, de caídas al vacío y de valiosos descubrimientos. Tanto es así que a algunas personas les daba la impresión que amaba más a las piedras que a las personas. Las besaba tiernamente, las limpiaba, las colocaba al sol, las disponía en bellas composiciones en el altar, las envolvía del humo de inciensos puros y meditaba con ellas durante horas, que a veces parecían minutos.

¿Cómo no amar intensamente a seres divinos, con capacidades tales como la sanación, la elevación de vibraciones, la extirpación de ruinas y heridas profundas en el tejido mental del inconsciente? ¿Cómo no valorar el hecho de su capacidad de entrega al que a ellas se rinde, mimándolas como si de delicadas ninfas se tratara? El suyo no es un amor egoísta, un amor de tanto me das y tanto te amo. El que se entrega a las piedras, el que rasga su alma para que penetren en lo más secreto y más elevado de su ser, lo hace porque sabe que puede confiar, ya que ellas solo buscan su mayor bien, el máximo bien al que puede aspirar cualquier ser humano: la evolución.

Son maestras en el arte del aprendizaje y no les es ajena la evolución humana, pues saben conducir a nuestro ser a alturas insuperables e inalcanzables sin su ayuda. ¿Por qué si no han sido utilizadas por casi todas las culturas espirituales de este planeta? ¿Solo para adornarse? No, aquellos viejos hierofantes sabían de sus divinas cualidades, de sus aptitudes de ayuda al ser humano, pues la evolución del planeta, su purificación constante y la propia evolución de todos los seres que lo componen es su cometido divino y a él se entregan con devoción constante, en un universo de cristal donde el tiempo no tiene sentido y Dios late en cada una de sus vibraciones. Sed bienvenidos, amiga o amigo mío, a sucumbir ante el inmenso y divino gozo de la pureza cristalina.

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN AL MUNDO DEL CRISTAL

Los cristales, piedras semi-preciosas y preciosas son la energía condensada y física más pura y perfecta que existe en nuestro universo tridimensional. Debido a esa pureza y perfección, a su nivel interno de conciencia cósmica y a su capacidad de recibir, contener, proyectar, emanar, reflejar y reflejar la luz, son una ayuda inestimable en el camino evolutivo y han sido utilizadas por casi todas las religiones y ciencias esotéricas del orbe. Hoy esa ciencia vuelve a resurgir, como parte de la sabiduría que florece en este acontecer de una nueva humanidad, en los albores de la Edad de Oro.

Así pues, la sabiduría cristalina, reservada y protegida durante milenios, exhala su aroma de verdad en unos tiempos oscuros e impredecibles, que darán como resultado ese nuevo florecer del ser humano. En otras civilizaciones, como por ejemplo la Atlántida, los cristales fueron esenciales en relación con la energía, la salud, la espiritualidad y como medio para el intercambio de información y conocimiento. El autor posee recuerdos de aquella cultura y de la importancia del cristal en ella. Esos recuerdos han sido refrendados con otras almas que también son conscientes de haber pertenecido a la civilización Atlante.

Hoy en día, todo el entramado tecnológico se basa en el poder del cristal de cuarzo y otros minerales, como el silicio. El cuarzo está presente en casi todos los equipos electrónicos actuales, lo sepamos o no.

Desde los tratados de medicina oriental, pasando por el chamanismo del norte y sur de América, hasta la Europa romana y después medieval, el cristal ha sido valorado como algo más que un simple y bello adorno. Incluso la iglesia ha tomado de su energía para favorecer a aquellos que estaban en lo alto de la jerarquía eclesiástica. El cristal ha formado parte de nuestra historia, de nuestros avances y retrocesos y sobre todo de aquellas culturas más avanzadas, que hoy son solo un recuerdo lejano teñido de hipótesis.

Un mineral cualquiera, una piedra, puede ser llamado cristal cuando todos sus átomos se encuentran formando una estructura tridimensional sistemática, regular, ordenada y periódica. Todos los átomos de ese elemento denominado cristal vibran al unísono en una frecuencia purísima, derivada de la perfección de su estructura física.

Los cristales proceden de diversas fuentes, siendo la más común la solidificación del magma, las corrientes de lava y los gases del interior de la tierra, el sedimento de corrientes subterráneas, la erosión de otros elementos, etc. El proceso conlleva miles de años de evolución para llevar a esos átomos a la perfección cristalina.

Existen siete estructuras geométricas, denominadas "familias" en el reino cristalino. Cada una de ellas expresa la perfección del universo a través de una forma, a saber: Isométrica, Tetragonal, Hexagonal, Triangular, Ortorrómbico, Monoclínica y Triclínica.

Los minerales suelen quedar depositados en grandes espacios entre rocas, cuya extracción se realiza a través de minas. Es posible también encontrar minerales en los

lechos de los ríos. También existen cristales de origen vegetal e incluso procedentes de otros planetas (generalmente se forman por el impacto de un meteorito).

Algunos minerales se comercializan en bruto, como drusas o conjunto de cristales, en geodas, en forma de varitas naturales o artificiales, como cantos rodados o también moldeados en distintas formas: esferas, pirámides, varas, obeliscos, piedras para masaje con terminaciones redondas, etc.

Aunque existe una ciencia exacta en relación a aspectos físicos, electromagnéticos, etc., la ciencia esotérica, mágica y mística de los cristales no lo es. Debido a que mis conocimientos de gemología son muy escasos, casi inexistentes, no entraré en detalles en este volumen acerca de ellos. Y en relación a los conocimientos esotéricos, son diferentes según escuelas y autores. No existe un denominador común, un conocimiento armónico acerca de la ciencia cristalina, dándose a veces grandes discrepancias entre autores.

En la Escuela de Maha Yoga, donde se ha gestado este libro, gustamos de la práctica y de la libertad de opinión. En general, se enseñan técnicas para que cada persona pueda alcanzar un conocimiento de primera mano, propio y directo, de las verdades espirituales, huyendo de teorías y dogmas. Este libro se basa en esa misma y liberal manera de ver las cosas, de modo que es escueta la teoría en relación a la práctica, siendo conscientes de que las nociones aquí expuestas son válidas para el que las reflejó, pero que podrían ser distintas para otro ser que experimente con los cristales.

No existen dos cristales iguales pero hay una sintonía entre colores y sus correspondencias con los chakras, o centros energéticos del cuerpo humano. Basándonos en esas correspondencias, expondremos la ejecución de una serie de ejercicios que permitan a cada estudiante penetrar por sí mismos en la purísima y profunda ciencia cristalina. Es pues necesaria una base, desde la que el estudiante pueda crear su íntimo universo, donde en soledad pueda manifestar lo mejor de sí mismo en relación con las piedras.

CAPÍTULO II

ADQUISICIÓN DE CRISTALES

Cuando un estudiante comienza el apasionante estudio de los cristales, anhela rodearse de esa belleza y poder que los caracteriza, buscando lugares donde adquirirlos de un modo económico.

Existen en muchas ciudades tiendas especializadas en piedras, tanto para coleccionistas y apasionados por la geología, como para aquellos que las buscan para sus terapias o para la meditación. En esas tiendas, suelen poseer un conocimiento claro y preciso para orientarnos o para encontrar aquel elemento del reino mineral que vamos buscando. No obstante, será nuestra intuición nuestra mejor y más fiable guía a la hora de encontrar aquellos cristales con los que haya de trabajar nuestro ser.

Los cristales de las librerías esotéricas y herboristerías suelen estar mejor cuidados por ejemplo que aquellos de las tiendas de bisutería que, en determinados casos, pueden incluso doblar su precio. Si queremos tener una buena colección de cristales, hemos de buscar la calidad, basada en la buena forma física del cristal (sin roturas ni muchas grietas) y el buen precio. En algunas joyerías y comercios de bisutería de lujo también venden cristales y drusas, pero a un precio prohibitivo.

Una forma de conseguir cristales gratis es visitar las minas abandonadas, tomando eso sí las debidas precauciones. No es aconsejable penetrar en el interior de las minas, además podemos encontrar buenos ejemplares en las montañas de residuos mineros, situadas en los alrededores de la boca de la mina. Es una ocasión inmejorable de compartir el amor por los cristales con los amigos y de conocer in situ el lugar de su procedencia.

Conexión con el cristal para su adquisición.

Cuando vayamos a adquirir un cristal, no debemos dejarnos guiar por la mente consciente, sino por nuestra capacidad intuitiva. Dejemos la mente tranquila, libre de pasiones e inquietudes y permitamos que nuestra mano juegue tocando los cristales de una estantería, o que nuestros ojos viajen a través de los colores que emanan, hasta que sintamos una conexión especial con uno de ellos. Esa conexión será particular para cada persona, pero suele estar relacionada con el hecho de ver una luz en el cristal, el impulso de cogerlo, una sensación en el cuerpo, etc.

Con el tiempo, sentiremos cuando un cristal nos llama... y por supuesto también cuando desea marcharse a otras manos. El cristal no es propiedad de nadie, no nos pertenece. Hemos de tener esto en cuenta incluso cuando lo compramos. Ese ser que vive y respira en el cristal vivirá junto a nosotros, compartiendo la aventura evolutiva, pero después se marchará, o quizás permanezca con nosotros toda la vida.

CAPÍTULO III

LIMPIEZA DE LOS CRISTALES

Los cristales pasan por un proceso de limpieza tras su extracción, generalmente realizado con fuertes productos químicos. Si el cristal es pulido, como un canto rodado, es introducido en una cuba con grava y agua, girando hasta pulir sus asperezas, dejándole ese aspecto suave y agradable al tacto. Si se le ha dado una forma, habrá pasado por el taller del maestro lapidario. Los agentes químicos y abrasivos utilizados en este proceso así como las máquinas, tornos, las manos humanas y transporte en containers desde Brasil o la India son elementos que, aunque no cambian la estructura pura e interna del cristal, tiñen de energías negativas su aura. Puede que físicamente estén limpios, pero energéticamente contienen suciedad en su extenso campo áurico, por lo que es preciso limpiarlos.

Es muy fácil percibir si un cristal está sucio. A veces la propia grasa de las manos se adhiere a su superficie, nublando su capacidad para reflejar o captar la luz, pero en general la suciedad se percibe más allá de esos factores. Parece que la piedra carece de brillo, no emite igual cantidad de energía y emana una cierta tristeza. Cuando la limpiamos, es posible incluso que la piedra nos regale unos bellísimos colores en forma de pequeños arcoíris en sus grietas internas. Una piedra limpia produce rápidamente una sensación de alegría, pureza, inocencia, luminosidad y felicidad tanto en el cristal como en el ser que la observa.

La limpieza de cristales se realiza a través de los cuatro elementos de la naturaleza: tierra, aire, fuego y agua. Existen muchas escuelas o autores que enseñan a limpiar las piedras depositándolas por un tiempo en un frasco de cristal con agua limpia y sal marina. No es el método que utilizaremos aquí por varias razones: la piedra puede perder su brillo por la erosión de la sal, además al permanecer tiempo en el mismo elemento, la suciedad sigue estando presente dentro del frasco. Además hay que tener cuidado con aquellas piedras solubles, que puedan perder masa, dureza o color al introducir las mucho rato en el agua. Un buen ejemplo de ello es la calcita.

Limpieza de los cuatro elementos.

Lo ideal es elegir no solo uno, sino varios o todos los elementos aquí descritos, sobre todo si la piedra acaba de desembarcar en nuestra vida. También es necesario limpiar las piedras tras una terapia o después de un tiempo de trabajar con ellas en meditación. La propia piedra puede avisarnos de la necesidad de limpiarla y desde luego, habremos de hacerlo si vemos descender su brillo y alegría.

Tierra: Enterrar la piedra junto a un árbol, dejarla sobre una maceta grande o colocarla sobre una drusa (formación de piedras). Esta última opción es muy utilizada por aquellos que viven en la ciudad. La drusa deberá ser de cuarzo blanco y del tamaño adecuado. Una piedra grande necesitará una drusa mayor. También puede colocarse en el interior de una geoda.

Aire: Coger la piedra con la mano mientras la rodeamos con el humo generado por una varilla de sándalo o por un incensario. El incienso habrá de ser puro y de alta calidad. La utilización de crótalos y/o cuencos tibetanos también produce una rápida purificación.

Fuego: Colocar la piedra unos instantes en contacto con una llama. Se formará una película de color negro que habrá que limpiar con agua y un paño antes de utilizarla. Dejar la piedra al sol y a la luna, en el alfeizar de una ventana durante al menos tres días seguidos.

Agua: Es junto con la varilla del incienso, el elemento más utilizado. Si se vive en el campo junto a un río o junto al mar, sujetar la piedra con cuidado, manteniéndola unos minutos bajo el agua. También podemos colocarla debajo de un grifo durante unos minutos. Tanto si es la corriente de un río como el agua del grifo, la punta del cristal (si la tiene) se colocará en dirección a la corriente.

Otros medios: Utilización de símbolos de “Deva Healing” de María Bustos Silva. Canto del mamtram “Om Namaha Shivaya” colocando la piedra cerca de nuestra boca. Visualizar una energía purísima que baja desde el cielo y atraviesa la piedra, descargando su energía negativa. Esto se puede combinar con colocar la piedra bajo el grifo.

CAPÍTULO IV

SINTONIZACIÓN Y CONOCIMIENTO MUTUO

El conocimiento no solo mental, sino intuitivo en relación a la ciencia de los cristales, conlleva tiempo y dedicación. No tenemos por qué trabajar de una forma íntima con cada piedra que poseamos, pero si queremos sacar el máximo provecho a aquellas que van a formar parte de nuestro día a día, de nuestras terapias y meditaciones, necesitamos sintonizar con ellas. Esto se hace aún más palpable con aquellas piedras con las que vamos a meditar de forma intensa.

Es posible que con el tiempo, aunque tengamos muchas piedras, percibamos una relación especial con una o con varias de ellas. Lo normal es poseer una piedra personal y varias auxiliares.

Durante gran parte de mi trayecto evolutivo, tuve el gusto de compartir mi sendero con un cristal de cuarzo canalizador fantasma (se estudiará más adelante las propiedades particulares de cada cristal) y un día sentí que el cristal tenía que marcharse. Me indicó que deseaba pertenecer a una persona, que no obstante, aunque era muy espiritual, no trabajaba directamente con cristales. Me sentí un poco apenado, por tener que separarme de una piedra tan valiosa y que tanto me había ayudado, así que trate de desoír su dictamen, sin tener en cuenta de que las piedras, incluso el cristal personal, no pertenecen a nadie.

Un día fui a hacer una visita a esta persona y a su cónyuge. Al volver a casa, la piedra se había esfumado. La busqué intensamente, aunque intuía que ahora se encontraba en la casa de la persona con la que deseaba estar. Bastante tiempo después, volví a visitar a esta pareja, busqué entre los cojines del sofá en el que me había sentado y... allí se encontraba la piedra, luciendo toda su majestad y su pureza. Ahora forma parte del altar de estos amigos y yo me siento honrado por ello. Estoy seguro que les aportará grandes beneficios espirituales. Nunca he tenido problema para "regalar" cualquier piedra de mi colección, por muy valiosa que sea, pero esta vez el apego fue vencido por la sabiduría de ese cristal.

Sintonización con un cristal.

Siéntate en una postura cómoda. Coloca una fuente de luz cerca de la piedra y obsérvala detenida y pacientemente. Deja que tus ojos disfruten de su luz, de su brillo, transparencia u opacidad. Permite a tu mente jugar con sus formas, pasearse por su estructura, externa e interna. Háblale a la piedra. Comienza a forjar una amistad desde la admiración y el respeto. Ambos son muy importantes si queremos profundizar en la enseñanza del cristal.

Coloca el cristal sobre la palma izquierda de tu mano. Si tiene punta, esta debe mirar hacia la muñeca. Respira tranquilamente sin influir en las idas y venidas de la respiración. No tengas prisa. Permite que ese oleaje de inspiraciones y expiraciones relaje tu cuerpo y tu mente. Una vez relajado, centra tu atención en el cristal sobre tu palma izquierda. Es posible que con el tiempo, percibas un agradable cosquilleo. Si centras tu atención en el cristal, ese cosquilleo irá poco a poco expandiéndose por

todo tu cuerpo. Con el tiempo, todo tu ser vibrará en la frecuencia purísima que destila el cristal. El mineral y tú seréis una sola alma.

Ahora prueba a colocar el cristal sobre el entrecejo, el asiento del ajna chakra o tercer ojo. Vuelve a sentir la vibración, al menos en tu cabeza y parte alta de la espalda. También puedes poner los ojos mirando hacia arriba, con los párpados semiabiertos o cerrados. El colocar tus ojos en dirección del cristal aumenta la conexión a la par que disminuye el flujo de pensamiento, tal y como se aprende en los seminarios de Maha Yoga.

Deja tu mente descansar en la vibración del cristal o conéctate con él para preguntarle cuestiones relativas a tu evolución o sobre el uso más beneficioso del cristal en tu propio proceso personal.

Con el tiempo bastará mirar el cristal para sintonizar con él e incluso podrás escuchar el sonido producido por la frecuencia vibratoria del cristal a distancia. Es un sonido muy fino y que se distingue claramente del propio sonido de las ondas cerebrales. Pero para comenzar, baste colocarlo sobre la mano y sentir la vibración. Como se expresó al comienzo de esta lección, todo lleva su tiempo en esta ciencia ancestral de los cristales.

CAPÍTULO V

CÓMO CARGAR UN CRISTAL

Existe una diferencia entre limpiar y cargar un cristal. Cuando lo limpiamos, eliminamos de su campo áurico aquellos elementos que no pertenecen a la límpida vibración de un cristal. De esta forma, le devolvemos a su prístina naturaleza original.

Pero imaginaos que queremos preparar un cuarzo rosa para aliviar a alguien que ha sufrido un desengaño amoroso, o deseamos regalar a un amigo enfermo un cristal lleno de energía. El cristal ya está limpio, lo que estamos haciendo es cargarlo para que poco a poco vaya entregando ese regalo de amor y energía a esa persona a la que se lo regalamos. También podemos cargarlo para llevarlo con nosotros.

Además de la limpieza y de la carga, existe un tercer elemento que sería la programación de un cristal, que estudiaremos más adelante. En este caso introducimos una programación con un fin determinado, como cuando visualizamos o realizamos afirmaciones, pero añadiéndole al potencial de la mente humana el del propio cristal programado.

Cuando cargamos un cristal, lo que estamos haciendo es introducir en él una energía, que se irá liberando poco a poco. El tipo de energía que el cristal entregará, se corresponderá al tipo de frecuencia propia de cada cristal. Si por ejemplo cargamos una amatista, aportará en nosotros un sentimiento de paz mental y la sensación de estar acunados por una madre sabia y poderosa.

Los cristales utilizados en terapias, necesitan una carga además de una limpieza, ya que este tipo de cristales están acostumbrados a dar más de lo que pueden. Llegan incluso a romperse al ser colocados en puntos en los que se hallan energías especialmente densas y negativas de enfermedad y dolor intenso. Este es el caso de la malaquita, que no tiene medida a la hora de entregarse a la labor terapéutica y es necesario recargarla para devolverle su brillo y su poder.

Otra forma de darnos cuenta de la necesidad de cargar una piedra es el hecho de continuar apagadas o sin energía una vez han sido limpiadas en profundidad. En este caso, la carga se vuelve imprescindible antes de usar la piedra nuevamente. Es como una especie de primeros auxilios para la piedra.

Carga energética de un cristal.

Colocaremos el cristal entre nuestras manos, que estarán en posición de oración, o sea, palmas juntas frente al corazón (posición de Namasté). Si es un cristal con punta, esta señalará hacia arriba. Tomaremos unos momentos para sintonizar con el Universo, a través del flujo y reflujo de nuestra respiración. La respiración siempre es un modo valioso de conectar con el momento presente y con nuestro ser interior.

Pasados unos momentos, visualizaremos un potente rayo de energía que baja desde el Cosmos hacia nuestra coronilla, descenderá por el interior de nuestro cuerpo hacia el chakra del corazón y allí se bifurcará recorriendo nuestros brazos hasta llegar a las manos y al propio cristal.

Visualizaremos el cristal lleno de esa energía potentísima, sabiendo que se está cargando hasta su máximo potencial. La intención es siempre un arma poderosa en la mente del ser humano. El propio deseo o intención de que se cargue, es ya una manera poderosa de llevar a efecto esa carga.

Sostendremos la piedra entre nuestras manos durante un par de minutos, sintiendo su calor y daremos por finalizado el ejercicio.

Otra manera de cargar un cristal es realizar un ejercicio de respiración circular. Este ejercicio se aprende en el primer nivel de Maha Yoga y consiste en conectar las inspiraciones y expiraciones en un flujo ininterrumpido y en un ritmo intuitivo, de modo que al ser eliminadas las pausas, el cuerpo físico y el vital se llenen rápidamente de energía. Existen dos ritmos básicos, el rápido con unas ciento ocho respiraciones por minuto y el lento mucho más pausado y profundo y más apto para este ejercicio en concreto. Lo más importante es no olvidarnos de conectar inspiraciones con exhalaciones.

Una vez hemos respirado de forma circular durante unos minutos por la nariz o por la boca, dirigiremos las exhalaciones hacia el cristal, de modo que poco a poco se vaya llenando de prana. Debido al poder de nuestra intención, el prana no se dirigirá hacia nuestro cuerpo vital, sino hacia el cristal, que recibirá toda esa carga de energía purísima.

Si somos estudiantes de Maha Yoga, podemos introducir incluso elementos que le son propios, como el mamtram "Om Babaji", los ojos hacia el sahasrara chakra, la imagen de Babaji en la coronilla, la amrrita introduciéndose en el cristal, bajando por el interior del cuerpo desde la coronilla hasta el corazón y luego por los brazos, etc.

El uso de símbolos de sanación energética Deva Healing que posean la capacidad de concentrar la energía siempre será útil en este proceso. También se puede rodear la piedra con un número determinado de cuarzos, siempre múltiplos de tres, con las puntas señalando en dirección al cristal dejando actuar este mandala cristalino durante varios días.

CAPÍTULO VI

DISTINTAS FORMAS, DISTINTOS USOS.

Son muchas y variadas las formas que puede tomar un cristal o grupo de cristales, siendo las más comunes las que se exponen a continuación. Cada una de estas formas posee una utilidad distinta, aunque la vibración atómica de la piedra sea la misma.

Drusas y geodas:

Las drusas se emplean para limpiar los cristales después de su uso o para cargarlos de energía. Su tamaño ha de ser algo mayor que el cristal a limpiar o cargar. También se emplean en terapia, de tamaño más reducido, pues son grandes generadoras de energía.

Las drusas, al ser formaciones abiertas, reciben y transmiten la luz más fácilmente que las geodas, que suelen ser formaciones cerradas, pero que por otra parte ayudan a concentrar la energía. Las geodas de amatista son algo más corrientes y asequibles, siendo un bellísimo elemento decorativo con propiedades calmantes y acogedoras, ideales para cualquier hogar.

Puntas:

Los cristales que son como varas terminadas en puntas son llamadas generalmente "Generadores". Existen distintos tipos de puntas, pero las más usuales son las de cuarzo blanco y amatista. La punta de cuarzo posee seis caras, que representan los seis chakras principales, más el vértice superior donde culmina el cristal, que representa el séptimo, llamado chakra corona o sahasrara chakra.

La punta o generador es una forma con muchas utilidades. En terapia amplifica y dirige la energía del sanador, desbloquea chakras e inyecta energía para eliminar zonas estancadas. También se utilizan en meditación, colocando las puntas en las palmas de las manos, mirando hacia el brazo o en el entrecejo.

Si el generador es de gran tamaño, o sea de más de quince o veinte centímetros y posee una base estable para sostenerse, se puede utilizar para el altar de meditación o para meditaciones de grupo.

Existen innumerables tipos distintos de puntas, como por ejemplo los cristales laser, para cirugía astral, los cristales maestros, que incluyen cristales fantasma, canalizadores, arcoíris, etc. También son útiles los cristales con doble punta, ideales para afinar la telepatía y para eliminar bloqueos entre chakras, etc. El número de cristales diferentes y sus posibilidades no tienen cabida en este volumen, que solo desea ser pórtico para el conocimiento del universo cristalino.

En bruto y pulido:

Solo algunos de los cristales que llegan a nosotros mantienen su forma original. Además de aquellos que son degradados para utilizarlos como objetos decorativos, los propios cristales de meditación y sanación suelen pasar por determinados procesos. Cuando ese proceso no incluye el pulido, se dice que están en bruto. Este tipo de

cristal conserva su naturaleza intacta y ha sufrido menos, lo cual es positivo. Lo negativo es que los que han sido pulidos suelen captar y reflejar la luz mejor, sobre todo si son piedras transparentes. Cada vez se ven menos cristales totalmente en bruto, pues a la mayoría los pulen eliminando impurezas y les liman las aristas. Generalmente los cristales conservan su forma original, pero en ocasiones los maestros lapidarios transforman trozos de piedras sin forma definida en generadores con punta. Por supuesto, eso no los convierte en generadores, con lo que hay que estar conscientes de esa posibilidad, teniendo precaución al adquirirlos, pues aunque sean igualmente valiosos, no podrán realizar las verdaderas funciones de un generador.

Cantos rodados:

Los cantos rodados suelen ser más económicos que los generadores, drusas y geodas. Son trozos de cristal que se introducen en cubas con grava y agua, hasta quedar pulidos y suaves al tacto. Estas piedras han sufrido esa agresión, por lo tanto su limpieza ha de ser más exhaustiva que las piedras en bruto.

Los cantos rodados son ideales para comenzar a disponer de una buena colección de cristales. Son económicos y fáciles de conseguir. Se pueden utilizar tanto para meditar, colocándolos en las palmas de las manos o entrecejo, como para sanar, disponiéndolos en el cuerpo según nuestro conocimiento e intuición. Son perfectos para llevarlos en los bolsillos o para confeccionar bolsitas con grupos de piedras. Estas bolsitas pueden ser confeccionadas para ser entregadas a amigos enfermos, a los que la conjunción de piedras sabiamente escogidas ayudará a sanar o mejorar.

Varitas naturales:

Además de las puntas, existen en la naturaleza varas, como por ejemplo las de turmalina. Las varas son grandes conductores de la energía, su propia constitución dirige la energía con fuerza inusitada. Pero por supuesto, cada varita, dependiendo de su constitución y color, poseerá una función determinada.

Labradas o moldeadas:

Las piedras semi-preciosas labradas se utilizan en joyería, donde su precio se eleva, a la vez que su belleza y capacidad de transmitir la luz. Se suelen escoger para este fin las piedras más bellas, transparentes y perfectas. El topacio imperial, la amatista, el granate, el ámbar, son algunas de las piedras elegidas por los joyeros. También existe bisutería con cantos rodados o collares de piedras mucho más económicos, pero siempre hemos de ser conscientes de que a determinada piedra le corresponde determinada energía y no hemos de abusar de una energía solo porque el collar conjunte con nuestra ropa.

Las piedras moldeadas, las podemos encontrar en formas tan diversas como esferas, huevos, obeliscos, pirámides, corazones, etc. En general, una forma sagrada, como por ejemplo el huevo, unido a una piedra que sintonice con esa forma, como la amatista, da por resultado un mayor poder de influencia que la misma piedra en bruto.

No obstante la forma ha de ser más o menos perfecta y la combinación, inteligente. Un corazón de cuarzo rosa es un buen regalo para fomentar el amor, de amistad o de pareja. Una pirámide de cuarzo blanco sirve para potenciar un deseo, colocando un papel con la descripción de esa meta concreta bajo su base. Un obelisco

de lapislázuli colocado en un despacho, mejorará nuestras actitudes mentales, conduciéndonos al éxito.

Piedras del horóscopo:

Existe la tradición de utilizar el conocimiento astrológico asociado a la ciencia de las piedras. Al igual que en el próximo capítulo asociaremos cada piedra con su color y chakra correspondiente, también podemos asociarlas a los signos del zodiaco.

El problema es que hemos de entender que en ambos casos, las piedras serán útiles si vienen a reemplazar la falta de esa energía en concreto. Por ejemplo, si sé que tengo problemas emocionales, que no expreso mis sentimientos, podría colocar un cuarzo rosa y una turmalina verde en el corazón y un lapislázuli en la garganta. Así potenciaría la energía allí donde es escasa o está boqueada.

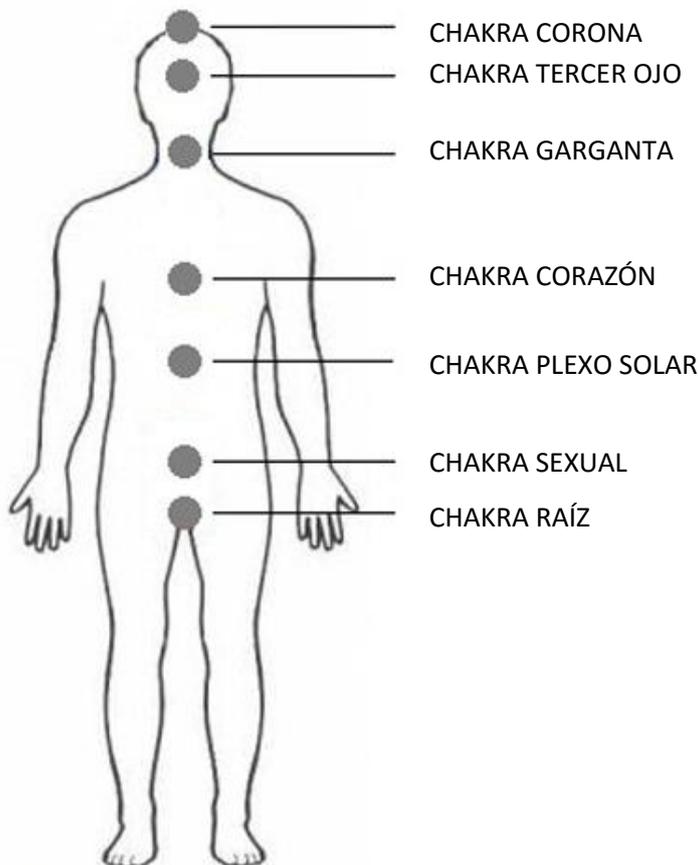
En el caso de las piedras del zodiaco, el comerciante, ignorante del poder de las piedras, nos ofrece la piedra de nuestro horóscopo. Si por ejemplo somos tristes y melancólicos capricornianos, nos venderá un ónice negro, piedra que fomentará aún más ese desequilibrio en nosotros. Si somos aries, nos ofrecerá una piedra roja, argumentando que es la piedra que nos pertenece, pero lo único que conseguiremos es ser más pasionales todavía. Hemos de utilizar la piedra de la virtud a conseguir, no la del defecto a extinguir. Por desgracia, esto no ha sido entendido y en aras del consumo ignorante se han cometido estos errores. Como expresó el Buddha, el peor defecto es la ignorancia. El aries podría utilizar una amatista y una sodalita, entre otras muchas piedras con virtudes relajantes.

CAPÍTULO VII

CHAKRAS Y CRISTALES

Relacionar los cristales con los siete centros energéticos del ser humano es una forma válida y sincrética que resume las características de cada piedra con su color y su chakra. Además, aporta una información de primera mano solo con conocer el color de la piedra o cristal.

El ser humano, como ente multidimensional, posee distintos cuerpos, todos ellos conectados entre sí. El cuerpo que todos conocemos es el físico. En el cuerpo físico se hallan una serie de centros nerviosos que poseen su contraparte energética, o sea, los chakras. Estos, reciben el nombre de rueda o “chakra” en sanscrito por su forma circular cónica y sus giros concéntricos. Estos centros energéticos sirven de comunicación entre el cuerpo físico y el vital. El cuerpo vital es mucho más sutil que el físico, pero no lo suficiente como para que no podamos verlo. A través de la cámara Kirlian o por medio del entrenamiento de clarividencia, es posible percibir sus bellísimos colores. La salud de nuestro cuerpo depende del equilibrio y la energía del cuerpo vital y del estado de los chakras. Todo terapeuta que utilice la energía para sanar, sabe que cualquier enfermedad estará relacionada con el desequilibrio en uno o varios chakras. Relacionar, por tanto, las familias de piedras con los chakras nos ayuda a trabajar tanto terapéuticamente como espiritualmente con las piedras.



Séptimo chakra.

- Nombre: Sahasrara.
- Localización: coronilla.
- Glándula: pineal.
- Color: todos, blanco, transparente.
- Relacionado con el mundo espiritual. Absorción de energía espiritual. Sabiduría.

Cristales: Diamante, cuarzo blanco, calcita transparente. Piedras transparentes o blancas.

Sexto chakra.

- Nombre: Ajna.
- Localización: entrecejo.
- Glándula: pituitaria.
- Color: añil, violeta.
- Relacionado con los procesos mentales, memoria, inteligencia y los sentidos espirituales.

Cristales: Amatista, piedra de la luna, sodalita. Piedras de color violeta y azul oscuro.

Quinto chakra.

- Nombre: Vishuda.
- Localización: garganta.
- Glándulas: tiroides.
- Color: azul.
- Relacionado con la creatividad y la capacidad de expresión, oral y escrita.

Cristales: Lapislázuli, aguamarina, turquesa. Piedras azules.

Cuarto chakra.

- Nombre: Anahata.
- Localización: corazón.
- Glándulas: timo.
- Color: verde, rosa.
- Relacionado con las emociones, amor, compasión, auto-estima, humildad, etc.

Cristales: Cuarzo rosa, turmalina verde / rosa, malaquita. Piedras verdes y rosas.

Tercer chakra.

- Nombre: Manipura.
- Localización: plexo solar.
- Glándulas: páncreas.
- Color: amarillo, dorado.
- Relacionado con las conexiones humanas y con el mundo, triunfo y prosperidad.

Cristales: Cuarzo citrino, calcita dorada, ámbar. Piedras doradas y naranjas.

Segundo chakra.

- Nombre: Swadhisthana.
- Localización: dos o tres centímetros por debajo del ombligo.
- Glándulas: gónadas.
- Color: naranja.
- Relacionado con la vitalidad, el goce sexual y la procreación.

Cristales: Granate, cornalina, jaspe rojo. Piedras naranjas, rojas y marrones.

Primer chakra.

- Nombre: Muladhara.
- Localización: entre el ano y los genitales.
- Color: rojo.
- Relacionado con la energía física y la capacidad de eliminar y soltar.

Cristales: Obsidiana, cuarzo ahumado, turmalina negra. Piedras marrones, ahumadas y negras.

CAPÍTULO VIII

CRISTALES DEL SÉPTIMO CHAKRA

El séptimo chakra es la máxima expresión de las capacidades espirituales del ser humano. Representa aquello que hemos de alcanzar para volver a ser el dios o la diosa que verdaderamente somos y por supuesto, las piedras van a apoyar este proceso evolutivo con toda su belleza, sabiduría, amor y poder.

Además, el séptimo chakra es una puerta por la que penetra la energía cósmica, en forma de información y bendiciones, etc. Hoy en día es mucha la ayuda que cualquier ser humano recibe por parte de los seres superiores, pero si además la persona lleva una vida consciente y mantiene abierta la puerta del sahasrara o séptimo chakra, esas bendiciones podrán ser utilizadas y aprovechadas al máximo, obteniendo de este modo el máximo beneficio de ellas.

Las piedras del séptimo chakra representan la pureza, la majestad y la fuerza materializada y cristalizada de lo divino. Su transparencia y su dureza dan fe de estas virtudes especiales. Estas piedras, como el cuarzo blanco, suelen ser el centro de cualquier altar y en algunas tradiciones son adoradas, sobre todo las de gran tamaño, como representaciones de lo divino, realizando postraciones ante ellas y cuidándolas como si fueran, por ejemplo, la estatua de una deidad.

Las piedras de cuarzo transparente son un perfecto comodín, pues pueden utilizarse para reemplazar cualquier otro cristal. Su uso en terapias es muy extenso.

El diamante.

Representa a lo divino encarnado en el mundo tridimensional y material. Su dureza simboliza que las cualidades del ser iluminado están por encima de cualquier afrenta o dificultad. Como máxima expresión de la perfección encarnada, nos enseña que es posible crear el paraíso de nuevo en la Tierra y es un aviso para todos aquellos que desean abandonar la materia para ser más puros: la pureza se encuentra en conexión con lo divino, estemos donde estemos.

También representa a aquellos seres, los Avatares, que están más allá de toda comprensión por parte del mundo; seres que introdujeron la luz divina en el mundo, aunque éste nunca los comprendiera. La luz de Cristo, de Buda, de Babaji, de todos los Avatares está representada por el diamante.

Debido a su alto coste económico, no se suele utilizar en terapias, pero sí se puede llevar como elemento de joyería en anillos, pendientes o colgantes. Si se mantiene limpio y se capta su potencial de pureza, puede protegernos cortando con su increíble fuerza todo lazo astral maligno. También puede guiarnos hacia las metas más elevadas que pueda alcanzar un ser humano.

El cuarzo transparente.

También se la llama cuarzo blanco. El cuarzo transparente o blanco es el rey de los cristales, el más polivalente de todas las piedras y el compañero más fiel tanto del

terapeuta como del meditador. Las piezas más grandes se sitúan en el centro de los altares. El cuarzo representa el máximo potencial energético del ser humano. Sus seis caras son los seis chakras principales, más el sahasrara o séptimo, que es representado por la punta o confluencia de todas las caras.

Según sea su forma, un cristal de cuarzo puede tener distintas utilidades. Las drusas grandes y medianas de cuarzo se utilizan para cargar de energía y limpiar tanto una estancia como piedras medianas y pequeñas. También pueden disponerse varias drusas debajo de la cama, para llenar de energía el cuerpo vital del que las utiliza.

Las drusas pequeñas de cuarzo blanco pueden ser utilizadas para cargar y equilibrar los chakras, colocándolas con las puntas hacia arriba sobre los principales centros energéticos. También pueden ser colocadas en las palmas de las manos, acompañándonos en nuestra meditación mientras nos recargan y purifican.

Dentro de la amplia gama de cuarzos transparentes o blancos, se encuentran los cristales maestros, aquellos que destacan por poseer un tamaño mayor de veinte centímetros y tener alguna característica especial, como por ejemplo, cristales fantasmas, canalizadores, arcoíris, etc. En otros capítulos se ofrecerá la explicación acerca de este tipo de cristales.

Los cuarzos de gran tamaño se utilizan como soporte para meditaciones de grupo o como núcleo devocional en un altar, mientras que las puntas de cristal de cuarzo de menos de quince centímetros son ideales para terapia y meditación. Estos cuarzos emiten un potente flujo que va desde su base hasta la punta y que el terapeuta puede dirigir hacia el lugar que necesite energía. También son los más utilizados para meditar, colocándolos en la palma de cada mano mirando las puntas hacia los brazos o el de la derecha hacia afuera y el de la izquierda hacia el cuerpo. Son asimismo ideales para la programación, por su capacidad de almacenar energía. El hecho de ser incoloros les confiere una actitud imparcial ante lo programado y aunque se pueden programar otros cristales, es aconsejado trabajar primero con el cuarzo blanco.

Los cantos rodados de cuarzo transparente, son quizás los menos valorados, pero son prácticos para llevarlos consigo en el bolso o mejor en el bolsillo o prenda interior. También se utilizan para colocarlos en el cuerpo de paciente o en el tercer ojo para meditar. En definitiva, las posibilidades y las formas del cristal de cuarzo transparente son tantas que es imposible desglosarlas aquí, pero por ejemplo, convendría mencionar los cristales de dos puntas (un mismo cristal con doble terminación en punta), ideales para la telepatía y debido a su flujo y reflujo de energía, para colocarlos cuando dos chakras no están debidamente conectados o existe un bloqueo en algún nadi o canal energético. También existen cuarzos de dos puntas que miran en la misma dirección (no en direcciones opuestas como el de doble terminación). Estos cristales pueden utilizarse para armonizar la relación de pareja. También existen varitas laser de cuarzo, utilizadas para la cirugía energética, etc.

Calcita transparente.

La calcita es una piedra formada a través de sedimentos de cal que se cristaliza formando rombos. Existe en diferentes colores, siendo los más utilizados el dorado y el transparente. Se puede encontrar en bruto, con prominentes aristas o pulido, que

aunque respeta la forma romboide, le confiere una suavidad muy agradable al tacto, siendo una piedra que gusta llevar encima por su carácter emocional.

Da la sensación que la calcita es más femenina que las fállicas puntas de cuarzo. Su energía es menos impetuosa que la del rey de los cristales, pero sus características de pureza y espiritualidad se aúnan con otras como el candor o la inocencia, ayudando a realizar el camino sin sufrimiento y con suavidad.

CAPÍTULO IX

CRISTALES DEL SEXTO CHAKRA

Aunque el sahasrara o séptimo chakra representa el máximo potencial de cualquier ser humano, el ajna chakra o sexto chakra tiene un gran valor e importancia en el sendero evolutivo. Ello es debido a que es asiento de las capacidades mentales, conscientes e inconscientes, razonadoras e intuitivas del ser humano. También es asiento de los siddhis o poderes mentales a los que todos tenemos derecho, siempre que respetemos las premisas básicas de respeto y libertad.

La mente, a veces denostada en la filosofía oriental, es un instrumento valiosísimo del que el ser humano ha de ser rey. Ahora, como seres pensados, vivimos bajo la tiranía de la mente. La meditación y el trabajo con el poder de la mente nos llevan a convertirnos en reyes de la creación interior, de nuestro propio cosmos. Un día, si tenemos suficiente voluntad y perseverancia y trabajamos con renovada intensidad en nuestras meditaciones diarias, nos convertiremos en seres pensantes, con capacidad para elegir cuando y qué pensar. Cuando la mente es detenida, el ser humano penetra en el reino de lo divino, en la absorción cognitiva o samadhi, retornando a nuestro origen divino, experimentándonos como uno con todo el Universo.

Mientras tanto, tranquilizar nuestra mente, dormir plácidamente y estar en paz, junto con el uso de las potencialidades creadoras de nuestra mente, será meta más que suficiente. Y por supuesto las piedras son una ayuda valiosísima para mejorar nuestra concentración y para aprender a ser testigos de nuestro discurrir mental.

Amatista.

Si las puntas de cuarzo blanco representan con su fálico diseño la energía masculina más poderosa, la amatista viene a representar a la Madre Divina, a la energía femenina que puede tranquilizar, sosegar, aquietar y nutrir a nuestra agitada y torturada estructura mental. Con un color que va desde el violeta más oscuro al casi transparente, la amatista, que puede encontrarse tanto en punta, en drusa, en canto rodado, etc., es una de las piedras más importantes de cualquier colección.

Las drusas de amatistas son verdaderamente refrescantes y confieren a cualquier estancia la paz que nuestro hogar necesita. Su dulce arrullo nos entrega a los brazos de Morfeo con los cuidados de una madre atenta. Dispuesta sobre el corazón, calma las emociones después de una discusión o un disgusto y sobre la mente, la tranquiliza con su dulce canto de paz.

Las puntas de amatista se pueden colocar en el tercer ojo para meditar, ayudando a calmar la mente. Si queremos interiorizar las energías espirituales, la punta mirará en dirección a los pies, pero si lo que deseamos es perdernos en una comprensión profunda de nosotros mismos y del cosmos, la punta mirará hacia la coronilla. También se puede colocar un canto rodado o una pequeña drusa, que sea muy pura.

La amatista es una valiosísima e imprescindible compañera del impetuoso cuarzo blanco (de hecho ambos son cuarzos), ya que sin ella no podremos relajarnos de tal modo que esas energías que el cuarzo nos entrega sean aceptadas en nuestro ser. Ello es debido a la tranquila y receptiva paz que proporciona la amatista.

Piedra de la Luna.

Otra piedra eminentemente femenina, perteneciente al sexto chakra. Sus poderes, además de los relacionados con la calma, confieren en nosotros la apertura a las potencialidades relacionadas con la intuición, la visualización y el conocimiento profundo. Al colocarla en el tercer ojo éste se desarrolla en función de potencialidades de receptividad y conocimiento. Al situarla bajo la almohada, nos proporcionará el recuerdo de los sueños y su comprensión.

Como sucede con la energía de la Luna, es beneficiosa pero no hay que abusar de ella, pues el ser humano necesita de las capacidades intuitivas, de canalización y telepáticas, pero ha de comprender que no son sino un pálido reflejo de nuestro verdadero potencial. La completa expresión de la verdadera sabiduría de nuestro Ser Interior eclipsará cualquier otra potencialidad menor, que pueda ser tomada por el ego como motivo de falsa evolución, de orgullo espiritual o que pueda ser una distracción en nuestro sendero evolutivo.

Sodalita.

El color azul oscuro de la sodalita, remarcado por esos trazos blancos nos recuerda el azul del cielo en los momentos finales del día, cuando se puede percibir la profundidad del azul de un modo diferente y mágico. La sodalita es también un amigo de la meditación, pues proporciona paz y profundidad a todo acto mental consciente. Es una piedra más masculina y adusta que la amatista, no busca el potencial perceptivo como la piedra de luna. Su cometido es dotar a la mente de ese azul profundo en el que, como nubes o girones de color blanco, solo los pensamientos debidos la surquen.

Suele encontrarse en cantos rodados, ideales para acompañar a aquellos cuya mente se halla siempre excitada. De un modo u otro, viajar por ese azul intenso siempre será toda una aventura para los amantes de la paz mental.

CAPÍTULO X

CRISTALES DEL QUINTO CHAKRA

El Vishuda o chakra laríngeo es un portal de comunicación entre uno mismo y los demás y entre la mente y la emoción, de ahí su gran importancia en el equilibrio entre el pensar y el sentir, de cuya armonía precisa la existencia humana para su gozo y bienestar.

Las piedras de este chakra, potencian la creatividad humana, que representa uno de los aspectos que más nos diferencia de otros seres del planeta. La creatividad, una vez el ser está anclado en el espíritu y conectado con él, es la habilidad de expresar nuestras potencialidades especiales y específicas en el mundo.

Cada uno de nosotros ha traído tesoros de increíble valor y belleza y nuestra misión es extraer esas joyas del interior y pulirlas, para que su brillo afecte de forma positiva al mundo. Todos hemos venido a amar, a enseñar, a inventar, a expresar, cantar, escribir, pintar, etc. Todos sin excepción hemos traído uno o varios de estos dones, una o varias de estas metas para compartir. Mientras no sepamos utilizarlos y desarrollarlos, es muy difícil que consigamos la verdadera felicidad. Así pues, la capacidad de extraer lo mejor de sí y entregarlo al mundo se equipara en cuerpo y alma con el propio arte de evolucionar.

En este sentido, equilibrar mente y emoción, disfrutando de una mente en calma y un corazón abierto y gozoso es uno de los grandes hitos a alcanzar. Las piedras del Vishuda nos ayudarán a conseguirlo.

Lapislázuli.

Con su regio azul, mezclado con retazos metálicos, el lapislázuli ha sido una de las piedras relacionadas con los gobernantes, reyes y líderes religiosos. Por lo tanto es una piedra que ha sido muy utilizada y reverenciada y que gusta de un trato amoroso y respetuoso. Para utilizarla, bastará con colocar la piedra sobre la garganta o bajo ella, o llevarla en el bolsillo y acariciarla, para que sintamos que nuestra capacidad de expresión, sobre todo verbal, mejora perceptiblemente.

Es pues la piedra de los que se dedican a la enseñanza, de los oradores y escritores; potencia la capacidad comunicativa centrando la mente y conectándola con lo mejor de ellos mismos. También potenciará cualquier otra expresión artística.

Otra forma de utilizarla es el observar su variante colorido y sus trazas de metal, permitiendo a nuestros ojos percibir la fantasía de sus colores.

También se puede utilizar para viajar en astral, recordar los sueños y para potenciar la visualización creativa.

Aguamarina.

La aguamarina transfiere claridad a nuestras palabras. Como nexos entre mente y emoción la aguamarina pacifica a ambos y les confiere transparencia, suavidad, unanimidad y el poder para que ambos (mente y emoción), hallen un punto común

donde no haga falta tensión alguna entre lo que anhela nuestro corazón y lo que piensa la mente. Cuando tengamos que ser claros en nuestra expresión o, nuestra mente y emoción estén en franca distensión, podemos utilizar la belleza de la aguamarina y todas las aguas volverán a su cauce. Igual que las turmalinas se forma en varitas, lo que potencia su poder de purificación.

Turquesa.

La turquesa es una piedra de poder, utilizada desde Egipto hasta América por sacerdotes y chamanes. La expresión de uno mismo, de nuestras potencialidades, de nuestro destino de luz, de nuestro auto-conocimiento, son reinos humanos donde la turquesa se convierte en aliada.

Llevar una turquesa en contacto con la piel, en forma del colgante cerca del cuello, protege de las envidias o energías negativas conscientes e inconscientes que puedan enviarnos.

La turquesa es una inestimable compañera, si la persona lo siente así. Es muy fiel al ser humano, cuidando los pasos del que se deje aconsejar por ella. También representa la naturaleza y fomenta la relación entre ella y el ser humano. La turquesa es la fiel compañera de todo ser encarnado en este mundo, pues nos facilitará la comprensión de las bondades de la vida. La turquesa es, en definitiva, la piedra de “la buena suerte”.

CAPÍTULO XI

CRISTALES DEL CUARTO CHAKRA

¿Qué sería del ser humano sin la capacidad de sentir? ¿En que se convertiría la espiritualidad sin la devoción sincera y la entrega, desde el amor a todos los seres? El ser humano que cierra su corazón se convierte en un manojo de reflejos mentales condicionados por su pasado y su herencia mental.

Si en algo valoro a los animales, es sobre todo por su capacidad de sentir y de perdonar. Y cuando un ser humano posee esas dos virtudes, junto con la compasión verdadera, se convierte en un ser divino.

Las piedras son una ayuda inestimable para abrir, purificar, aclarar, conocer, expandir, fluir y explorar nuestro corazón. Cada una de las piedras que entregamos en este capítulo posee una virtud propia, una lección distinta que ha de aprender nuestra mente para confiar en el corazón y rendirse a la vida y a la emoción continua de gozo, que es la expresión de nuestro ser divino.

Cuarzo rosa.

El cuarzo rosa es la reina de corazones, la piedra más utilizada en relación a las emociones. Es el cuarzo del amor. Y ese amor se prodiga hacia uno mismo y hacia los demás en equilibrio. Pero el cuarzo rosa sabe que por encima del amor humano se encuentra el amor divino. Este cristal nos enseña a fomentar la auto-estima y el amor hacia los demás, la compasión verdadera y por último, el amor hacia lo divino que engloba el amor hacia sí, los demás y a la divinidad.

La compasión verdadera consiste en comprender la verdad y la perfección inherente a toda existencia. El universo no desea nuestro mal, sino nuestra perfección y felicidad. Si nos negamos a comprender las lecciones que el Universo nos brinda de existencia en existencia y de vida en vida, entonces esas vidas y existencias se tiñen de dolor. Ese dolor deviene de la negativa de aprender, de rendirnos a la vida como elemento positivo en el que se puede confiar. Cuando uno mismo ha captado estas verdades y sabe que el mundo puede ser un paraíso, compartir esa pasión es compasión. Entonces, aunque veamos a un hermano o hermana sufrir, en vez de sufrir con ellos, nos bastará con visualizar su mayor bien, que es siempre la rendición confiada a la vida y la comprensión profunda de las lecciones, a veces dolorosas, que la vida nos trae. Cuando uno disfruta la vida espiritual y mundana con pasión, puede compartir esa visión transformándola en compasión verdadera. El cuarzo rosa es la piedra ideal para aprender a perdonar, a amar, a amarnos y a rendirnos al dulce mecerse del Universo.

Turmalina rosa / verde.

La turmalina es una piedra muy poderosa, ya que su formación en varitas naturales expresa de forma física el propio fluir de la energía. Cuando un corazón está muy cerrado, enquistado, lleno de rencor o enfadado con el mundo y con sí mismo,

utilizar la turmalina nos asegurará el éxito en la terapia. Pues con su fuerza arrastrará las emociones hacia la garganta (nos podemos ayudar de una punta de cuarzo transparente para conducir las) y la persona podrá desahogarse completamente, antes de llenarse de amor.

La turmalina verde es ideal para levantar el ánimo y refrescar el corazón si se está deprimido o asustado. Es un oasis donde llevar nuestro corazón para saciar su sed y descansar en la seguridad de que la sanación se está llevando a cabo.

La turmalina rosa, hace aparecer el amor empujando todo aquello que estorba en el corazón. Su capacidad para purificar es uno de sus grandes dones. Una persona que haya bloqueado las emociones por sistema, puede utilizar la turmalina rosa con más provecho que el cuarzo rosa, pero luego puede ayudarse del cuarzo rosa para suavizar esa apertura.

Malaquita.

Si existe una piedra compasiva y sanadora, esa es la malaquita, la piedra que “quita lo malo” (malo-quita). Posee una capacidad inmensa para captar y absorber las energías negativas de cualquier parte del cuerpo, físico o vital. Es ideal para colocarla en vendajes o escayolas, después de sufrir un trauma esquelético o muscular. También sana el corazón después de haber recibido una afrenta o una ruptura.

Allí donde hay energía negativa, está la malaquita para absorberla y devolver al ser humano la salud física o emocional perdida. El único problema es que la compasión de la malaquita no posee límites. Si la energía es mayor que su propia capacidad, la malaquita acabará agotada e incluso se romperá, sin que medie ninguna acción física. Por eso, es necesario limpiarla y cargarla antes y después de trabajar con ella. El terapeuta ha de tener un número suficiente de malaquitas como para poder reemplazarlas y dejarlas descansar sobre una drusa grande de cuarzo blanco.

La malaquita es el doctor más entregado a la causa de la salud de todas las piedras con las que he tenido el placer de trabajar.

CAPÍTULO XII

CRISTALES DEL TERCER CHAKRA

Conforme vamos descendiendo por la cadena de chakras, vamos abandonando aquellos centros relacionados con el absoluto, el pensamiento, la expresión y la emoción y nos vamos materializando, a través de los chakras que expresan la yoidad, la personalidad, la sexualidad y creatividad física y el contacto con el medio tridimensional.

El chakra tercero es muy importante, pues somos una conciencia individualizada, que busca expresarse en un mundo tridimensional, con todos los problemas y también los gozos que ello conlleva. Nos hemos encarnado en una sociedad donde el amor incondicional, la verdadera sabiduría y el poder positivo e íntegro no forman parte de sus metas y paradigmas. Pero nosotros podemos descubrirlos dentro de nosotros mismos antes de hallarlos fuera.

Por eso, en un principio el hecho en sí de la individualidad, de la personalidad, es positivo. Trabajamos duramente para sobrevivir en este mundo mientras las experiencias van forjando nuestra personalidad, junto a tendencias, samskaras y karmas pasados. La forma en que nuestra personalidad se muestra al mundo, puede fomentar la expansión de la luz o de la oscuridad en el planeta.

Las piedras del tercer chakra pretenden convertirnos en reyes de la creación, con una personalidad centrada en lo divino y un poder de manifestación capaz de cambiar todo aquello que no es pureza en este mundo de luces y sombras. Incluso los maestros verdaderos, aquellos que disfrutaban de la completa conexión con lo divino, poseen cierta personalidad, que utilizan para expresarse ante sus alumnos. Por supuesto, esa personalidad no les impide, como nos sucede a nosotros, disfrutar de la paz, el amor y el poder infinitos.

Cuarzo citrino.

El cuarzo citrino manifiesta las verdades espirituales en el mundo físico. Es la piedra que tiene el poder de manifestar nuestro divino plan aquí en la tierra, lo que hemos venido a hacer. Para el que trabaje con el cuarzo citrino en meditación y día a día, será la manifestación de su divina herencia en el plano físico.

Es la piedra de la prosperidad. La prosperidad no es solo dinero, es todo aquello que necesitamos y nos apetece, por muy caro, barato, fácil, difícil, escaso o común que sea, mientras lo sea para nuestro mayor bien. Los deseos de nuestro Ser Interior se expresan a través del cuarzo citrino.

Esta piedra transporta los rayos del sol físico y espiritual a nuestro ser y nuestro cuerpo, inundando las baterías del ombligo o "hara" con la suficiente energía como para mejorar nuestra salud ostensiblemente, dotando a nuestro cuerpo de capacidad preventiva y produciéndose un aumento de nuestro tono vital. La luz de lo divino brillará en nuestros ojos, lucirá en nuestra piel y manifestará la salud en todo nuestro cuerpo. El cuarzo citrino, el cuarzo rosa, el cuarzo amatista y el cuarzo transparente

forman una familia de luz que lleva la perfección del ser a la mente, al corazón, a la personalidad y al cuerpo de todo aquel que se entregue a ellas.

Calcita dorada.

Parecidas características brinda la calcita dorada, si bien su energía es más espiritual y dulce que la del cuarzo citrino. Su voluntad y su poder se centran en traer la luz del espíritu al cuerpo y es ideal para integrar cualquier experiencia espiritual en nuestra consciencia, de forma que incluso el cuerpo reciba plenamente las bendiciones espirituales de esa experiencia.

A través de esa luz muy pura, la calcita produce paz y centramiento en el cuerpo, brindando una energía física, que no obstante será más suave y meditativa. Si bien el citrino es capaz de recuperar la energía de un cuerpo enfermo más rápidamente, la calcita es ideal para el que está sano, pero que no desea que su personalidad se haga tan fuerte como para que sea obstáculo en la consecución de la meta final, la iluminación. La calcita es capaz de iluminar todo nuestro ser con su majestuoso y suave poder espiritual.

Ámbar

El ámbar es un mineral que se forma de la cristalización de la resina de los árboles, así pues es de origen vegetal. Contiene dentro de sí la sabiduría propia de la naturaleza, con un poder sanador increíble.

Su poder estriba en llevar la perfección al cuerpo físico, aumentando su energía; para ello comienza por absorber en primer lugar toda la energía negativa. Por eso, igual que sucede con la malaquita, la limpieza y la carga son esenciales si queremos trabajar con ellas. El ámbar suele ser utilizado en joyería o alta bisutería junto a la plata, con la que hace buenas migas. Como joya, puede protegernos absorbiendo las energías negativas del entorno o que otras personas nos envíen, en forma de envidias o malos pensamientos. En este caso es necesario observar si el ámbar ha perdido su brillo. En el caso de que la piedra esté cargada de energías negativas y una vez rebasada su capacidad, comenzará a descargarla alrededor de sí, retornando a nuestro ser esa carga perniciosa. Es por lo tanto, una de las piedras que más cuidado exige, pero si se lo damos, puede brindarnos una excelente compañía.

CAPÍTULO XIII

CRISTALES DEL SEGUNDO CHAKRA

El segundo chakra está relacionado con la sexualidad, la salud, el deseo de vivir y la capacidad para procrear. Las piedras de este chakra aumentan en el ser humano las ganas de vivir, la fuerza para escapar de una depresión, la energía para sanar una enfermedad o para recuperarse después de haberla superado.

No podemos rehuir el mundo, nuestra tarea es sublimarlo, mejorarlo mientras nos mejoramos a nosotros mismos. Estamos aquí para aprender tanto del mundo físico como de nuestro propio ser y del mundo espiritual. “Renunciar” al mundo y a la sexualidad no puede ser nunca un hecho autoimpuesto, sino el resultado natural de la evolución humana.

Cuando un ser humano está en completo equilibrio, su hombre y mujer interior o dicho de otro modo, su aspecto masculino y femenino, están también en equilibrio. Entonces la sexualidad, tal como la entendemos, no tiene cabida en su existencia. Pero mientras haya lecciones que aprender en relación a la sexualidad, bloquear su energía, reprimir sus impulsos, solo lo llevará a la enfermedad. La energía sexual es tan fuerte que siempre encontrará vías alternativas para fluir, solo que esas vías ya no serán sanas, ni física ni mentalmente.

La sexualidad nos ha permitido tener un cuerpo físico para llevar a cabo nuestro divino plan. Expresemos lo mejor de nosotros mismos a través de la experiencia sexual, hasta que ya no la necesitemos y solo quede el amor. Mientras tanto, disfrutemos de todos los dones y capacidades que el Creador ha puesto en nuestro camino.

Granate.

El granate genera una fuerza sexual impresionante. Las bailarinas árabes a veces lo portan en el ombligo, para atraer el impulso sexual de los hombres. No es común encontrar granates pulidos de gran tamaño, pero basta con uno pequeño para sentir su fuerza.

La mayoría de los problemas, incluso supuestamente físicos, en relación con la sexualidad se encuentran en el inconsciente humano. Muchas veces la energía sexual está reprimida y al purificar su caudal con el granate, enfermedades de origen psicosomático como la impotencia y frigidez se corrigen por si solas al trabajar un tiempo con esta piedra.

También podemos encontrarlo en atractivos collares, que lucidos sobre el pecho y cuello pueden servir de reclamo sexual para conquistar a la persona amada.

El granate aumenta considerablemente nuestro tono vital y la necesidad de actividad, por lo que puede llegar a estresarnos o volvernos demasiado activos e incluso violentos. Es adecuado sobre todo para personas depresivas e introvertidas.

Cornalina.

La cornalina posee una energía más suave, menos sexual. Es una gran compañera de viaje, para mantener la salud y un buen estado de ánimo emocional y de ganas de vivir. En este caso, el receptor de sus energías tendrá la energía necesaria para disfrutar de su cuerpo y del mundo, pero será más afable y con más capacidad para sopesar las decisiones. Si hemos de trabajar con piedras rojas y niños, la cornalina será ideal, pues es maternal y sabe conducir la energía para no saturar de nerviosismo a los niños.

La cornalina es una piedra que cuida el cuerpo de su portador de modo espiritual, ayudando a la construcción del cuerpo de luz a través de la atracción de las energías espirituales.

Jaspe rojo.

Es la piedra roja de la sanación. Trabaja sobre todo la corriente sanguínea, los riñones, el hígado y demás órganos internos. Aunque se usa para meditación, su uso es sobre todo terapéutico y es ideal para equilibrar los chakras, situándola sobre el que le pertenece.

Además de servir de tónico para restablecer la salud y la fuerza tras haber estado convalecientes o enfermos, es en sí una de las piedras sanadoras más eficaces. Limpia y purifica el cuerpo arrastrando fuera del mismo toda la suciedad acumulada tras la toma de medicamentos. Es ideal para eliminar infecciones y trabaja sobre todo problemas relacionados con el cuerpo físico. No debe faltar en cualquier consulta de gemoterapia.

CAPÍTULO XIV

LOS CRISTALES DEL PRIMER CHAKRA

Las piedras negras son profundamente poderosas y sabias. Su uso no conlleva riesgo alguno, a no ser que se utilicen de forma egoísta y malintencionada. Su color negro intenso representa el vacío del cosmos, el origen de todas las cosas y poseen la habilidad de sacar a la luz todo lo que está oculto, por lo que son maravillosas a la hora de sanar el inconsciente.

Como piedras del primer chakra o chakra raíz, estimulan la conexión del ser humano con sus raíces, con la naturaleza interior y exterior. Esa conexión es completamente necesaria, mientras mantengamos con vida nuestro cuerpo físico.

Cortar artificialmente con las líneas que nos mantienen conectados con este universo físico, con el pretexto de ser espirituales, nos convertiría en seres muy desequilibrados. Hemos de aceptar este mundo físico como un soporte para el aprendizaje y la expresión de nuestro ser. Cuando ya no necesitemos aprender nada aquí, no volveremos a encarnarnos en este plano y podremos disfrutar de otros planos de consciencia y energía más sutiles.

Obsidiana negra.

La obsidiana es un maravilloso psiquiatra, una piedra valiosísima para trabajar con el inconsciente y con los traumas. Esa labor de terapia se realiza también cuando meditamos en ella. La obsidiana sabe que necesitamos liberarnos de todo lo que llevamos en nuestro equipaje mental, para que en ese espacio vacío se exprese nuestro ser más elevado. Utilizar la obsidiana en terapias mejorará la capacidad del paciente de llevar a la consciencia sus traumas y temores. La obsidiana es como una madre, inmensamente amorosa, que trabaja sin descanso para la evolución humana.

El máximo potencial de la obsidiana, se manifiesta físicamente a través de las esferas de obsidiana irisada. Estas esferas poseen una especie de ojo, rodeado por círculos concéntricos en cada uno de sus polos o lados. Esta piedra es muy poderosa y cuando se trabaja con ella, debe acompañarse con un potente cuarzo transparente. La bola de obsidiana irisada penetra tan profundo en la mente del que la utiliza, que puede alterar nuestra comprensión de la realidad, del tiempo y del espacio. Es realmente beneficiosa para todo aquel que desee verdaderamente evolucionar, pero hay que tratarla con respeto, pues a su lado somos niños pequeños, frágiles e ignorantes.

Cuarzo ahumado.

El cuarzo ahumado representa nuestra conexión con la vida, con la alegría y el placer de estar vivos. Integra esa experiencia física con la virtud del espíritu. Es magnífica para enraizar a pacientes que no viven una existencia equilibrada mental, emocional o espiritualmente.

El cuarzo ahumado nos hace recordar que no es necesario tomarse la vida a la tremenda, que esta existencia es un juego y nos ayuda a trascender tanto la depresión como al espíritu exaltado y sin raíces. Cada vez que tengamos una experiencia espiritual intensa o nuestro paciente la esté teniendo, hemos de utilizar el cuarzo ahumado para que esa experiencia también tenga repercusiones positivas en el cuerpo físico y pueda ser asumida completamente. Es una de las piedras más sabias que existen.

Turmalina negra.

La turmalina negra, igual que la rosa y la verde antes descritas, se forma en varitas. Las más grandes y abundantes son las de turmalina negra.

Como gran conductor de energía, la turmalina puede colocarse entre los muslos, de manera que la energía física fluya con intensa fuerza hacia las raíces y hacia el cuerpo. Si colocamos un cuarzo transparente con la base en la coronilla, tendremos una línea poderosísima de energía que unirá el cielo y la tierra en un caudal inmenso, haciendo que los bloqueos generales de energía desaparezcan. Esta disposición de turmalina y cuarzo puede utilizarse en todas las terapias de cuerpo entero.

La turmalina, debido a ese potente caudal, también es una gran protectora. Su rayo de fuerza, materializado en su forma física, destruye toda energía negativa que se le acerque. Se pueden colocar dos turmalinas, cada una a un lado de una puerta, para que las energías negativas queden fuera. También se puede utilizar colocándolas en los pies y manos de un paciente que haya recibido una descarga de energía negativa por parte de personas envidiosas o claramente hostiles. Debería acompañarse de al menos un cuarzo blanco en la coronilla con la punta mirando hacia afuera. También es útil llevar colgantes de turmalina como protección.

CAPÍTULO XV

LOS CRISTALES MAESTROS

Igual que existen seres humanos más evolucionados espiritualmente, con dones y capacidades que no son propios de la mayoría, existen también cristales muy puros y evolucionados. Cuando un cristal de esas características llega a nuestras manos, podemos sentir el gozo de tener un magnífico compañero de viaje. Su energía, sus enseñanzas y su conocimiento de la evolución serán herramientas inestimables en el sendero evolutivo.

Este tipo de piedras suelen ser cuarzos transparentes de unos quince centímetros en adelante, aunque también existen cuarzos fantasmas, canalizadores, etc., más pequeños e igualmente valiosos.

Los cristales maestros suelen tener distintas cualidades que los hacen diferentes. A veces encontramos muchas de ellas en un solo cristal. Su facetado es diferente y a veces parecen poseer un enorme universo galáctico en su interior.

Cristales canalizadores.

Se distinguen muy fácilmente, pues en su punta, las seis caras ya no son triángulos equiláteros (dependiendo de la perfección de la piedra). Tres caras suelen ser pequeños triángulos y otras tres caras, de mayor tamaño, poseen cinco ángulos. El pentagrama representa al ser humano evolucionado y los triángulos a la evolución, a la capacidad de trascender la dualidad. Es raro encontrar cristales cuyas caras, tanto las pentagonales como las triangulares sean iguales entre sí. Tampoco el mango del cristal maestro suele tener las seis caras iguales.

Estos tipos de cuarzo pertenecen a una esfera superior de cristales, cuya función es la de servir de nexo entre las dimensiones superiores y el ser humano, para que esa comunicación, denominada comúnmente canalización, se realice con la máxima pureza y la mínima interferencia de agentes externos e internos.

Las interferencias externas a la comunicación con las esferas superiores son las radiaciones electromagnéticas que suele haber en los hogares, las mentes de los participantes o espectadores de la canalización y la propia energía de la sala. La piedra canalizadora posee un caudal de pureza tal, que es capaz de trascender, en su medida, todos estos inconvenientes.

Las interferencias internas son las producidas por el ego del canalizador, su personalidad centrada en la auto-importancia, en el miedo en los resultados del propio ejercicio de la canalización, en las dudas y celos acerca de su valía y cordura, en fin, en todos aquellos pensamientos e impurezas que puedan rondar a la mente del canalizador. Esta labor exige del sujeto canalizador un centramiento, un estado superior de consciencia, una pureza y una humildad, que muy pocos sujetos poseen. En algunas ocasiones, esos supuestos canalizadores, lo que hacen es vaciar todo lo que han leído y escuchado, apoyados por cualquier sujeto sin importancia venido de otro plano.

El canalizador puede centrarse en la piedra, en su energía y vibración de pureza, hasta quedarse vacío y sereno. Entonces, la propia piedra será un tubo o canal por donde la energía, como base de la información y la información misma puedan descender y ser compartidas. No hace falta sujetar la piedra, tan solo es necesario colocarla cerca y en un lugar visible.

Las piedras más pequeñas también poseen una utilidad especial y es la de poder colocarlas sobre el tercer ojo o sobre el chakra corona con la punta en la coronilla y recibir información espiritual, que luego puede manifestarse de distintas formas, escribiendo, pintando, creando música, etc.

Los cristales maestros y canalizadores exigen mucho tiempo de entrega, de cuidados y sana veneración, antes de comenzar a trabajar con el sujeto. Ellas suelen conocer el destino de su cuidador y forman parte del trabajo espiritual que esa persona ha podido traer a esta vida.

Durante muchos años tuve un cristal canalizador y fantasma (con una punta dentro del cristal). Con ese cristal canalizaba para el público, tanto en sesiones individuales como colectivas con bastante éxito y acierto. Cuando deje partir al cristal, hecho que he contado en anteriores capítulos, un cristal maestro grande, canalizador y con muchas puntas fantasmas dentro y un enorme potencial me llamó para trabajar con él. Había estado en una repisa durante mucho tiempo y yo siempre lo había venerado como un maestro, pero nunca me atreví a trabajar con él hasta que me llamó. Ahora no hay día que no medite con él. Su enorme benevolencia se ha hecho cargo de mi camino evolutivo y me es imprescindible a la hora de recibir instrucciones espirituales. Todos los días le doy las gracias por estar cerca de mí y cuando llego de viaje, lo primero que hago es encender el altar, donde él es el centro y acariciarlo. Cuando siento su energía en mi mano, ya sé que estoy en casa.

Cristales fantasmas.

Tal y como he comentado antes, los cristales fantasma son puntas de cuarzo en las que se pueden observar otros cristales o puntas dentro de su estructura. A veces estas puntas interiores son muy difusas, tanto que hay que colocar un foco de luz detrás del cristal. Otras veces son perceptibles a simple vista.

Según algunos estudiosos, esto se debe a un parón en la evolución de la piedra, sobre cuya superficie se ha depositado partículas de polvo o algún componente propio del ambiente donde se formó el cuarzo. Posteriormente, este ha seguido evolucionando, permitiendo que se vislumbre en su interior esos cristales, que ya forman parte de él mismo.

A veces, esas puntas fantasmas son exactamente iguales a la punta física, a veces hay diversas puntas, unas sobre otras, todas iguales o un universo de puntas y de galaxias de partículas. Cuantas más puntas posea un fantasma, mayor poder tendrá.

Los fantasmas son maestros de la evolución. Además de poseer un mayor potencial son excelentes compañeros de la evolución humana.

A veces, incluso los fantasmas de mayor tamaño dan la sensación de poseer un menor caudal de energía. Eso sucede porque la energía de estos cristales es más sutil y pura y porque exigen tiempo y dedicación, como los cristales canalizadores, hasta llegar a mostrar su potencial a la persona elegida.

Otros cristales especiales.

Existen muchos tipos de cristales especiales, como por ejemplo los arcoíris, que como su propio nombre indica, al girarlos en una fuente de luz no necesariamente potente, dejan entrever todo un abanico de color, con la circunferencia y los colores propios de un arcoíris. No equivocarse con los reflejos arcoíris o irisados que nos regalan a veces los cristales, sobre todo cuando los lavamos o miramos con veneración.

Otros cristales importantes son los Elestiales o cuarzos cocodrilo. Poseen una especie de caras facetadas con símbolos, diagramas, circuitos, como si fueran componentes de alguna máquina de otro mundo. Estos cristales, que en realidad son cuarzos ahumados, poseen información de otras esferas u otras humanidades. Algunos de ellos pueden haber sido programados con información y solo aquellos preparados para recibirla darán con ellos y serán capaces de abrir su mente y corazón para recibir esa enseñanza.

Los cristales ventana, poseen un rombo en la punta, por la que podemos realizar viajes al interior del cristal. Aunque podemos viajar dentro de cualquier cristal si trabajamos lo suficiente con ellos, este tipo de cristal permite viajar tanto al interior como entre cristales, virtud que pudo ser utilizada en otros tiempos cuando el hombre trabajaba codo con codo con las capacidades y el poder del cristal.

Existen otros muchos tipos de cristales maestros menos frecuentes pero conforme pasa el tiempo, aparecen cristales con formaciones especiales que pueden definirse también como cristales maestros.

CAPÍTULO XVI

EL CRISTAL PERSONAL

Existen infinidad de tipos de cristales, cada uno de ellos con su cualidad y sus capacidades propias. Pero para el amante de los cristales, ninguno es tan importante como el cristal personal. Este suele ser una punta (generador) de cuarzo transparente, de un tamaño mediano, ideal para llevar consigo en el bolsillo.

El cristal personal es un símbolo, una representación del ser interior de la propia persona. El cristal proyecta en la materialidad la perfección que portamos en nuestro interior. Existe una sintonía especial que se da entre ese cristal y su portador, similar a la que se tienen entre sí los miembros de una misma familia, cónyuge, hijos, padres, etc.

Lo ideal es no separarse nunca de nuestro cristal. Para ello, a la hora de ir a dormir, es una buena costumbre colocar el cristal personal y quizás también otros cristales debajo de la almohada. Por supuesto han de ser de tamaño medio o pequeños para no causar molestias en la cabeza o el cuello.

El cristal personal protege a su portador tanto de día como de noche. Si se desean tener sueños lúcidos, también podemos colocar una piedra de luna o una fluorita, añadiéndole al conjunto una amatista para calmar la mente y volvernos receptivos.

Si la piedra se coloca con la punta hacia arriba, nos ayudará a proyectarnos en astral conscientemente. Si la punta se coloca debajo de la almohada mirando hacia los pies, nos ayudará a dormir si padecemos de insomnio y recibiremos energías y ayuda de los seres superiores.

También es conveniente darle vacaciones a nuestro cristal personal, dejándolo en lo alto de una drusa, donde reciba los rayos del sol y la luna y esté al viento. Esto es necesario ya que el cristal personal se lleva consigo de forma permanente y por lo tanto trabaja de forma continua, procurando nuestra evolución.

Sintonización con el cristal personal.

Puedes disponer de una música relajante y elevada que produzca sensaciones cálidas. Túmbate cómodamente. Coloca el cristal en la palma de la mano izquierda, mirando hacia la muñeca.

Conecta con el fluir de la respiración. Céntrate en el momento presente, mientras observas el agradable y lento fluir de inspiraciones y expiraciones. Una vez relajado, puedes continuar con la música o apagarla, según tu preferencia.

Centra tu mente en el cristal. Percibe como sus vibraciones van inundando tu mano y brazo.

Date un tiempo para percibir las vibraciones del cristal en todo tu cuerpo. Si no eres capaz de sentirlas, no te preocupes, pues la sensibilidad con las energías de los cristales se van desarrollando conforme se utilizan y se practica con ellos.

Coloca el cristal en tu tercer ojo, con la punta mirando hacia abajo o hacia arriba, dependiendo de tu intuición.

Percibe la energía del cristal en tu frente y en toda tu cabeza, quizás la puedas sentir en todo tu cuerpo.

Habla con el cristal, mentalmente pero desde el corazón. Exprésale la sincera intención de trabajar con él para que ambos podáis evolucionar con mayor celeridad.

Hazle saber cuáles son tus dudas y anhelos espirituales, cuál es tu meta y tus mayores miedos y obstáculos.

Permite que de nuevo el silencio y las vibraciones os inunden. Siente la conexión pura y sincera con el cristal. Percibe su sabiduría, los millones de años de evolución que han tenido que transcurrir para que ahora estéis unidos.

Siente esa unión y si lo deseas, pregúntale cuál es su nombre. Deja que llegue a tu mente su respuesta. La primera impresión suele ser la correcta, por muy extraña que sea.

Repite suave, mental o vocalmente ese nombre y siente si te ayuda a conectar con el cristal, si representa al ser cristalino que descansa sobre tu tercer ojo.

Dale las gracias, tómallo en tu mano e incorpórate despacio. Lleva siempre tu cristal contigo, de día y de noche y procura utilizarlo en tus meditaciones y tu trabajo espiritual. Recuerda que el cristal personal no se utiliza ni en terapias ni para programarlo. Su función, única y valiosa, es servir de nexo entre el mundo del cristal y su fuerza evolutiva y tu propio universo interior y tu anhelo por alcanzar las metas espirituales.

CAPÍTULO XVII

GEMOTERAPIA-CRISTALOTERAPIA. FUNDAMENTOS.

Nos introducimos a través de este capítulo en la ciencia terapéutica de los cristales. Es importante comprender que la salud y el bienestar de nuestro cuerpo físico dependen de la salud de nuestro cuerpo vital o aura. La enfermedad física no es otra cosa que la manifestación en el mundo tridimensional de los bloqueos energéticos del cuerpo vital, producidos por nuestros pensamientos y emociones y por el entorno. Por eso, la sanación con los cristales se fundamenta en la sanación del cuerpo de energía que es causa de todo malestar físico.

Cuando nuestro cuerpo vital está energéticamente equilibrado, los nadis o canales limpios y los chakras equilibrados y armonizados, la energía fluye limpia y pura desde el cuerpo vital hasta el físico. ¿Cuál es la causa principal para que se produzcan todos esos bloqueos o desarmonizaciones? La propia mente y emoción del ser humano, la mala alimentación, la falta de ejercicio adecuado, los tipos diversos de contaminación, la energía circundante, etc. Pero destacan entre todas ellas la mente y la emoción. Los pensamientos y sentimientos de miedo, rencor, celos, odio, etc., bloquean la energía del cuerpo vital, ya que los propios pensamientos y sentimientos son energía. Los chakras, como representantes de las capacidades y particularidades del ser humano, se ven afectados por el estilo de vida y por esos pensamientos/sentimientos desarmónicos. Por su causa, se cierran, se desarmonizan, se excitan, se bloquean, giran al revés, etc. En definitiva, recuperando la salud del cuerpo áurico, los nadis y los chakras, el cuerpo humano recupera la salud y la armonía.

Incluso aquellas enfermedades de origen kármico, es decir aquellas en las que hay un aprendizaje pendiente de vidas pasadas, pueden ser aliviadas o curadas con el uso de piedras y cristales, ya que promueven el recuerdo o la solución debida. Si el paciente está dispuesto a sanar, nada es imposible, incluso aquellas enfermedades que desgraciadamente poseen el apelativo de incurables pueden ser trascendidas. Esto se ha demostrado a lo largo de la historia de la medicina.

El deseo sincero de cambiar, de curarse, de trascender la enfermedad y los sentimientos y pensamientos positivos y alentadores son la mejor medicina. Y por supuesto, la alta vibración de las piedras, la compasión y el amor que resuenan en cada uno de sus átomos que terminan por inundar con esa frecuencia de perfección y amor las propias células del cuerpo humano. El cuerpo resuena con esas frecuencias disolviendo aquellas energías colapsadas, negativas, aquellos espacios vacíos de energía, negados a la vida, aquellos miedos y recelos al propio fluir de la existencia humana.

Las piedras son grandes terapeutas. Traen recuerdos de vidas pasadas y también de esta propia vida, bloqueados en su día por el intenso sufrimiento. Inyectan energía allí donde hace falta y la equilibran en aquellas zonas del cuerpo desarmonizadas con las adyacentes. Hacen aflorar el amor, la fuerza curativa por excelencia y nos ayudan a perdonar. Otras posibilitan que el rencor aflore para que pueda ser eliminado a través del llanto, etc.

En definitiva, las piedras son medicinas milagrosas sin más efectos secundarios que un mal uso por parte del terapeuta. Por ello, antes de ponernos manos a la obra hemos de formarnos, despertar intuición y una especial conexión con las piedras. Y si buscamos un terapeuta, hemos de percibir en él la pasión por las piedras y un espíritu abierto y lúcido.

La ciencia de los cristales exige del practicante que se ayude con otros medios, como la meditación, el yoga, etc. para despertar sus potencialidades. No es una ciencia exacta sino intuitiva, es por lo tanto un arte. Cada cuerpo, cada enfermedad, cada cristal, cada bloqueo son diferentes. Si no despertamos la intuición, la sensibilidad, el deseo continuo de aprender, no lograremos sacar ni un mínimo partido de las piedras, cuya potencialidad no tiene límites. Para los cristales, ni el terapeuta ni el paciente tienen secretos. Si el terapeuta no confía en sí mismo y si el paciente no confía en el terapeuta o si el paciente no desea abrirse a la vida y a la sanación, el proceso no será tan intenso como se requiere para que la sanación se produzca.

La experiencia y la conciencia despierta unidos a la aceptación de que nunca se termina de aprender y de crecer, han de ser las bases para convertirnos en terapeutas eficaces. Aprender, sanar y vivir es evolucionar.

CAPÍTULO XVIII

RECARGA DEL AURA

Aunque la gemoterapia es una ciencia intuitiva, esto no significa que el terapeuta no deba formarse, conocer algo de gemología y estudiar diversos autores versados en el vasto universo de las piedras. Conocer algunas disposiciones básicas de cristales también será de ayuda. El presente volumen solo busca introducir al estudiante en el apasionante mundo de la terapia cristalina, pero sin sobrecargarlo de información ya que ello conllevaría no comprender los conceptos básicos y desarrollar temor al considerar esta terapia como una tarea titánica.

Por ello, es mejor conocer algunas disposiciones básicas para ir practicando y desarrollando poco a poco lo aprendido, de modo que no nos convirtamos en meros teóricos. En realidad, lo importante una vez nos sentimos conectados con las piedras es practicar, al principio con amigos y familiares y, tal vez, más adelante como profesionales.

Una buena forma de empezar es practicar con nosotros mismos. Ésta es una de las virtudes de esta disposición, ya que con ella podemos probar en solitario antes de hacerlo con los demás.

La sala de terapias.

Es bueno hablar con el paciente, antes de comenzar. Comentarle acerca de nuestra experiencia y nuestro conocimiento de ésta y otras terapias. Es muy importante que el paciente se sienta a gusto y que confíe en el terapeuta. Para ello aconsejamos que el terapeuta se libere a sí mismo y a la sala de todo elemento esotérico o extraño. Estar debidamente aseados y vestidos es un requisito imprescindible y de sentido común. Una bata blanca es siempre una buena opción en relación a la indumentaria. Respecto a la sala, se aconseja eliminar cualquier elemento desagradable o demasiado llamativo. Un ambiente cálido y aséptico, como si estuviésemos en una sala de masaje, sería el ideal. Nuestra calidad como terapeutas se expresa según el resultado obtenido.

Un olor agradable, como el que proporcionan los inciensos o los aceites de aromaterapia de buena calidad, propiciará la relajación del paciente, entendiendo que ese aroma ha de ser ligero y que no ha de aturdir los sentidos ni producir malestar en la garganta.

Quizás una música suave, new age o similar, estimule la capacidad de relajación, sobre todo en los primeros momentos. Es siempre bueno preguntar al paciente sobre sus preferencias.

La luz ha de ser suave, cálida, indirecta pero suficiente para producir confianza y ver lo que estamos haciendo.

El sentido común será siempre el mejor consejero respecto a lo que hemos de hacer en cada caso. Por supuesto, la total discreción y confidencialidad del terapeuta es un requisito indiscutible, que ha de ser expresado al paciente para que la confianza crezca entre ambos.

Disposición de recarga del aura.

El paciente se tumbará y abrirá un poco los brazos y las piernas. Esta disposición se puede realizar en una camilla, pero también en el suelo, sobre una cómoda alfombra, donde brazos y piernas podrán abrirse hasta formar un pentagrama. Colocaremos dos generadores o cuarzos con punta en las plantas de los pies. Después una en la palma de cada mano que permanecerán abiertas y hacia arriba. Los cuarzos deben apuntar en dirección a las muñecas. Para finalizar, colocaremos un último y quinto cuarzo en la coronilla apuntando hacia los pies.

De esta forma, habremos construido un pentagrama de cristal de cuarzo que irá recargando el aura del paciente desde las cinco extremidades del cuerpo. Las puntas de los cinco cuarzos se situarán en dirección al cuerpo.

Pasados unos minutos, una vez el paciente sea capaz de tolerar sin problema esa energía y se sienta a gusto (podemos hablar con el paciente durante el tratamiento, siempre que sea necesario), colocaremos una amatista en el tercer ojo, con la punta hacia los pies (si tuviera punta), un cuarzo rosa en el corazón y un citrino en el plexo solar o en el ombligo y un ónix en el pubis. Todas estas piedras son de la familia del cuarzo y representan su evolución.

Dejaremos descansar al paciente con las nueve piedras, mientras respira tranquila y profundamente para asimilar esa corriente de energía.

Las puntas han de tener un tamaño mediano. Los otros cuarzos no deben ser pequeños. En esta disposición, es importante tanto el tamaño como la pureza de las piedras.

El tiempo total variará entre quince y treinta minutos, convirtiéndose de este modo en un tratamiento ideal para la primera sesión con nuestro paciente, pues nos permite comentar con él aquello que lo ha conducido a la sesión de terapia.

Si utilizamos esta disposición para nosotros mismos, podemos emplear este tiempo para realizar una meditación en la respiración u otras.

Disposición de “descarga”.

Si la persona ha sufrido o cree que ha padecido un bombardeo de energía negativa o algo similar, puede utilizarse la disposición antes descrita con algunas variantes.

Se colocarían los cristales de cuarzo, comenzando por la coronilla, un par de minutos después, los de las manos y pasados otros dos minutos los de los pies. Igual que en la disposición de carga, los cuarzos han de colocarse con las puntas mirando hacia el cuerpo.

Un par de minutos después, colocaremos otra punta de cuarzo en el entrecejo mirando hacia los pies. También colocaremos una vara de turmalina negra entre los muslos, la más ancha y larga que tengamos.

Tras otros dos minutos, colocaríamos otro cuarzo en el corazón y después otro en el plexo, ambos mirando hacia los pies. De este modo, estamos empujando la energía negativa hacia la turmalina que barrerá con su poder todo el espectro del cuerpo vital, destruyendo con su potente rayo todo rastro de negatividad en el paciente.

Hemos de estar atentos, pues la eliminación de la energía negativa puede dar lugar a convulsiones o a otro tipo de manifestaciones en el cuerpo del paciente. Muchas veces estos bombardeos de energía no son intencionados. Pues tanto el bombardeo como el robo de energía son frecuentes entre miembros de la familia, amigos, vecinos, compañeros de trabajo, etc.

Ambos tratamientos vienen a suplir tanto la extracción de energía como el bombardeo. En ambos casos, es bueno que el terapeuta se haya protegido previamente.

Acto seguido, si el paciente se encuentra bajo de energía, se puede realizar una recarga con los nueve cristales citados.

CAPÍTULO XIX

PROTECCIÓN

Aunque este no es un tratado de magia con cristales, no podemos pasar por alto el hecho de que el aura humana es permeable a todo tipo de agresiones externas, como la propia contaminación, los lugares “sucios” energéticamente hablando, los seres de otras dimensiones que viven de la energía humana, el bombardeo y el robo de energía, las envidias y malos deseos y los trabajos mágicos propiamente dichos. El ser humano no es una isla en un mar de energía y, por desgracia, el aura humana está cada vez más débil sobre todo aquella de los que viven en las ciudades sucumbiendo ante una agresión continuada de energías negativas y ondas artificiales.

Las piedras poseen el potencial de fortalecer el aura y de aumentar la energía del cuerpo vital, de transmutar las malas energías y de absorber las ondas nocivas para que no lleguen a su portador. Algunas piedras, como ya hemos visto, son capaces de sacrificar su integridad para proteger al ser humano. Pero por supuesto, es también responsabilidad del ser humano poner medios para protegerse y para ello los cristales le serán de gran ayuda.

Protección estática.

La protección estática es la que no viene con nosotros (al portar por ejemplo determinados cristales) y la que no tenemos que realizar a diario para mantener su eficacia. Una de las formas de protección estática es programar un cristal de cuarzo transparente (la programación se explicará más adelante). Durante la programación visualizaremos nuestro cuerpo rodeado y protegido por una esfera de color dorado o blanco. La esfera estará recubierta por diamantes. El diamante es el mineral que posee más dureza y uno de los más puros, lo que viene a expresar que la pureza nos envuelve y es nuestro escudo. Dentro de esa esfera, todo el espacio en el que se haya nuestro cuerpo estará inundado por cristal líquido o luz cristalizada y por supuesto también el interior de nuestro cuerpo. Es posible e interesante asimismo visualizar esa esfera en la que se encuentra nuestra imagen dentro del cristal que hemos programado.

También podemos programar un cristal y colocarlo encima de una foto de tamaño carnet. Con una foto de nuestro rostro que es lo que representamos para el mundo es suficiente. Lo más adecuado sería colocar un papel doblado bajo la foto, donde se hubiera escrito una frase con estas o similares características: “Yo X estoy totalmente protegido”, o “Yo X siempre estoy a salvo”.

Protección dinámica.

Esta forma de protección requiere de un pequeño ritual vespertino. Nos colocaríamos de pie, en nuestro dormitorio, en un lugar donde podamos girar sobre nosotros mismos y tengamos espacio para crear un círculo imaginario.

Primero trataríamos de tomar consciencia de nuestra respiración, como medio de contactar con lo real, con lo divino y con nosotros mismos. Después colocaríamos

nuestro cristal personal de cuarzo transparente con la punta hacia arriba a la altura del corazón, sujeto por ambas manos, siendo la derecha la que sostendría el cristal y la izquierda la que rodearía el puño, como si estuviéramos sosteniendo una espada con ambas manos. Si somos zurdos podemos hacerlo de esta manera o a la inversa, según nos resulte más cómodo.

Una vez conectados con nuestro ser y con la piedra, visualizaríamos un haz de energía purísima que se dirige hacia nuestra coronilla desde las alturas, cruzando el eje de nuestro cuerpo y saliendo por los pies, internándose en la tierra, en el planeta hasta su centro. Esa luz inundaría todo nuestro cuerpo y nuestro corazón, saliendo por los brazos hacia el cristal. Seguidamente visualizaríamos un haz de luz bajando desde el cielo, recorriendo el cristal y descendiendo hacia la tierra. Trataríamos de sentir el latir del cristal cargado de energía.

Seguidamente tomaríamos el cristal con la mano derecha como si fuera una espada (o con la izquierda si somos zurdos) y, a partir del haz de luz que emana de la punta del cristal, crearíamos un círculo de protección que comenzaría delante de nosotros, nos haría girar sobre nosotros mismos hasta alcanzar de nuevo el punto de partida, formando de este modo un círculo perfectamente cerrado alrededor nuestro.

Es necesario recordar que más importante que la visualización es la intención. La intención posee una gran fuerza y poder por sí misma. Así pues, aunque no sepamos o podamos visualizar correctamente, si ponemos nuestra energía e intención en que se forme alrededor nuestro un círculo de luz, tened por seguro que se creará.

De este círculo de luz plano que hemos creado con nuestra visualización, con nuestra espada de cristal y movimientos, se formará al momento una esfera tridimensional que nos cubrirá por completo. A continuación, colocaremos el cristal a la altura del corazón, en la posición inicial con la punta hacia arriba sujetándolo con ambas manos. En esta posición sentiremos tanto el poder del cristal como el del guerrero que llevamos dentro que empuña de nuevo su espada de luz y expresaremos verbal o mentalmente estas u otras afirmaciones:

“Yo estoy siempre a salvo. Todo lo que yo soy está siempre a salvo. Todo lo que yo hago está siempre a salvo. Todo lo que yo tengo está siempre a salvo.”

Y también:

“Solo las energías más puras del cielo y de la tierra pueden penetrar en mí. Solo las energías conscientemente dirigidas pueden salir de mí.”

Con estas afirmaciones estamos indicando que estamos protegidos en todo lo que somos, hacemos y tenemos. También estamos afirmando que las energías que penetren en nuestra aura han de ser las más puras, tanto si pertenecen al cielo como a la tierra, si penetran por la coronilla o por el chakra raíz. Con la última frase estamos expresando que solo permitiremos que salgan de nosotros energías de forma consciente, por ejemplo cuando visualizamos o enviamos energía a un amigo o a una piedra, etc. pero, que nada ni nadie podrá extraernos energía, ya que solo nosotros podemos hacerlo.

El texto, aunque un poco largo, no deja cabida a ningún tipo de agresión, ni física ni energética, ni por robo o bombardeo de energía. En realidad el proceso es muy simple y rápido, aunque al principio pueda parecer complicado.

Finalizaremos nuestro ritual de protección dándole las gracias a nuestros guías y seres de luz y a nuestro cristal que permanecerá en el bolsillo, guardándolo de forma segura hasta la noche cuando lo dejaremos debajo de la almohada. El círculo de protección se irá haciendo cada vez más potente a medida que vayamos practicando. Si en algún momento, al cambiarnos o ducharnos dejamos la piedra atrás, ésta seguirá encargándose de nuestra protección.

Debido a que el cristal personal no se programa, si queremos realizar una protección estática y una dinámica, necesitaremos dos cristales distintos: el programado y el cristal personal.

Pedir ayuda a nuestros guías y seres de luz antes de comenzar el proceso nos proporcionará una protección extra muy valiosa. En esta etapa de la humanidad, se recibe una ayuda muy generosa de las celestes dimensiones. Por lo tanto, si consciente y positivamente aceptamos la protección de los seres de luz, ésta se llevará a cabo de un modo mucho más palpable; pues ellos no pueden vulnerar nuestro libre albedrío y necesitan nuestra aprobación consciente para entregarnos su ayuda y bendiciones.

También conviene encararnos hacia el este para realizar el ejercicio puesto el sol emerge en esa dirección. De esta manera estamos afirmando que somos seguidores de la luz y que solo a ella buscamos.

CAPÍTULO XX

ARMONIZACIÓN DE LOS CHAKRAS

El ser humano busca la felicidad que le proporciona la salud. Un cuerpo sano ha de ser ante todo armónico y equilibrado. Si un cuerpo no está equilibrado, aparecerá la enfermedad y el consiguiente sufrimiento, producto de la incapacidad y del dolor. Ese desequilibrio puede originarse en el sistema esquelético, digestivo, etc. Si nuestra mente y emoción no están equilibradas, producirán malestar que terminara manifestándose asimismo en el cuerpo. Por ello, podemos aseverar que todo desequilibrio, que toda desarmonía, produce irremediablemente dolor.

Es posible que nuestra vivencia interior y exterior esté desequilibrada. Tal vez nuestras experiencias vitales han cargado de miedos y ansiedades nuestro día a día, reflejándose esa tensión continua en nuestro cuerpo, minando el sistema inmunológico, perturbando el equilibrio postural, llevándonos a ingerir alimentos en exceso o todo lo contrario obsesionándonos con la dieta, etc.

Es sabido que la mente, la emoción y el cuerpo forman un triángulo de difícil equilibrio. Cada una de estas partes afecta positiva o negativamente a las demás, la emoción al cuerpo, la mente a la emoción, etc. No siempre podemos llevar una vida idílica, en un entorno natural y apacible, tomando el tiempo necesario para el descanso, la intimidad y el relax. Todo ello deja su impronta en el cuerpo, la mente y las emociones y por supuesto en los chakras.

Los chakras son centros energéticos que unen el cuerpo físico y el vital. Están relacionados con distintas glándulas endocrinas y representan diversas cualidades o manifestaciones de lo humano como se puede comprobar en el listado del capítulo siete. Todas las alteraciones que se producen en nuestro cuerpo, emoción y mente afectan un determinado chakra o a varios. Utilizando la tabla mencionada anteriormente, no es difícil saber a cuál de ellos.

Si por ejemplo aparece en nuestra vida una persona con la que tuvimos una relación amorosa en el pasado y nos sentimos afectados, esa sensación será percibida en el primer chakra, quizás también en el segundo pero sobretodo en el cuarto. El primero representa la capacidad para dejar marchar experiencias del pasado, el segundo se relaciona con la actividad sexual, si es que reaparecen deseos pasionales en ese encuentro. Naturalmente el chakra del corazón se verá afectado para bien o para mal, según sean esos recuerdos y esa nueva experiencia vital.

Procurar el equilibrio entre los chakras, proporciona un estímulo para la salud del cuerpo. Siempre vamos a tener unos chakras más desarrollados que otros. Quizás somos personas muy sensibles o al contrario actuamos más con la cabeza. Podemos anhelar el triunfo por encima de todo o ser muy pasionales. Nuestras tendencias son un reflejo mutuo en relación con los chakras.

Además de la armonización entre todos los chakras, podemos trabajar con cada uno de ellos, procurando su sanación, apertura, adecuada rotación y salud. Los chakras también se enferman. A veces existen grandes traumas del pasado enraizados en ellos. También pueden encontrarse sin energía, desconectados de los chakras aledaños, girando a izquierdas en lugar de a derechas como es lo natural en ellos.

En algunos casos les faltan trozos, no reciben energía, etc. Todo ello puede solucionarse con la terapia del cristal y la armonización es un buen punto de partida para relacionarse con ellos, para conocerlos y para que el terapeuta vaya captando cada uno de esos centros, pues son vitales para su trabajo con la salud integral y holística.

Disposición básica de armonización de chakras.

Informaremos al paciente que debe permanecer tumbado y quieto durante al menos treinta minutos. Realizaremos una relajación para que pueda mantener esa postura cómodamente y sea más fácil traer a la consciencia sus bloqueos y eliminarlos.

Una buena costumbre terapéutica es informar al paciente en cada momento de lo que estamos haciendo con voz suave y agradable. Por lo tanto le diremos que vamos a disponer algunas piedras sobre sus chakras.

Comenzaremos colocando un generador o cristal en punta de cuarzo transparente en su séptimo chakra, con la punta mirando hacia los pies. Colocaremos una amatista en su entrecejo y una lámina de lapislázuli debajo del cuello. No todo el mundo es capaz de soportar un objeto sobre su cuello ya que muchas personas en otras vidas han muerto ahogadas, ahorcadas o han sido decapitadas, etc.

Estas circunstancias generan miedos e incomodidades en relación al cuello, seamos o no conscientes de su procedencia. Por lo tanto ello, hemos de asegurarnos si podemos colocarle piedras en el cuello. No obstante, para no generar tensión, podemos elegir una piedra delgada y situarla debajo del cuello. Es bastante común encontrar el lapislázuli en planchas delgadas, varitas, etc.

Seguidamente colocaremos un cuarzo rosa en el corazón, un citrino en el plexo solar, un jaspe unos centímetros por debajo el ombligo y una turmalina negra entre los muslos.

En este momento, podemos guiar con suavidad la respiración del cliente y llevarlo a través de una visualización hacia el recuerdo de los hechos que generaron sus bloqueos. Podemos realizar terapias de vidas pasadas o cualquier tipo de psicoterapia que no incluya movimientos corporales, ya que las piedras caerían al suelo y se romperían.

Las posibles variantes incluyen una visualización guiada con los chakras, con su niña o niño interior, con los padres, etc. O simplemente permanecer en silencio mientras el paciente respira profunda y tranquilamente, integrando la energía de las piedras. También podemos darle un mamtram o palabra mística para que lo cante mentalmente mientras respira. Cada uno de ellos es apropiado para conseguir un resultado. Por ejemplo para llevar a cabo una purificación, se podría utilizar el OM NAMAHA SHIVAYA y para abrir el corazón el OM MANI PADME HUM.

Otra forma de trabajar con Gemoterapia es la integración de técnicas de imposición de manos y canalización de energía como por ejemplo el Reiki o Deva Healing (sanación energética), combinación muy interesante que produce muy buenos resultados. Siendo la Gemoterapia una ciencia intuitiva, las posibilidades son infinitas.

Una vez colocadas las piedras, podemos pasar la palma de nuestra mano derecha por el canal sushumna o meridiano central y principal, tratando de captar bloqueos entre chakras o utilizar un cristal generador con la mano derecha, conduciendo con él la energía entre chakra y chakra.

Disposición completa de armonización de chakras.

Si el paciente es capaz de asumir sin problemas la energía de las piedras y del cristal generador que estamos utilizando, podemos introducir más cristales en su campo áurico disponiendo más piedras sobre su cuerpo.

En el chakra corona colocaremos dos calcitas transparentes a los lados del cristal generador de cuarzo transparente rozando la cabeza, situándolas entre el generador y las orejas. De esta forma equilibramos los hemisferios izquierdo y derecho.

En el tercer ojo colocaremos una fluorita y una sodalita a ambos lados de la amatista para pacificar y traer a la consciencia lo que el paciente necesite saber.

En el chakra faríngeo colocaremos una pequeña aguamarina sobre el cuello y dos turquesas sobre la camilla, rozando los hombros, situadas en la mitad de ellos, para proporcionar equilibrio espiritual y material.

En el corazón formaremos una cruz colocando una turmalina verde sobre el cuarzo rosa dispuesto sobre este chakra y una turmalina rosa debajo, finalmente dos malaquitas a los lados, dejando uno o dos centímetros de distancia entre las piedras.

En el chakra del plexo solar además del citrino, situaremos una calcita en el ombligo y dos malaquitas a los lados a varios centímetros para aliviar los órganos internos, hígado, bazo, etc.

En el chakra sexual colocaremos un granate a uno o dos centímetros por debajo del ombligo, un jaspe rojo y dos cornalinas a un par de centímetros del ombligo a derecha e izquierda, aproximadamente sobre las trompas de Falopio.

En el chakra raíz, situaremos dos piedras de obsidiana sobre las cabezas de los fémures y un cuarzo ahumado algo más grande sobre el pubis. Si el cuarzo ahumado es una punta se colocará dirigida hacia los pies.

Ésta podría ser una disposición utilizando los cristales incluidos en este volumen, pero existen muchas más disposiciones, tan interesantes y poderosas como éstas. El trabajo con las piedras será motivo y origen del desarrollo de nuestra intuición. Al principio, podemos utilizar esta disposición, dejando cada vez más margen para la creatividad, formando bellos mandalas de diferentes formas y colores sobre el cuerpo de los pacientes.

Para finalizar iremos quitando las piedras en el orden intuitivo que sintamos, procurando no producir desequilibrios. Esas piedras se colocarán aparte para ser limpiadas y también cargadas si fuera necesario.

El paciente ha de volver tranquilamente a la actividad, teniendo cuidado de no marearse al levantarse. Es bueno tomar unos minutos para compartir.

CAPÍTULO XXI

TRATAMIENTO DE BLOQUEOS.

Además de los bloqueos que se producen en los chakras, pueden existir zonas bloqueadas en cualquier parte del cuerpo. Estos pueden ser producidos por una intervención quirúrgica, un desamor, emociones negativas guardadas en el inconsciente que terminan expresándose en diversos órganos de nuestro cuerpo, etc. Todo ello bloquea la energía de nuestro cuerpo vital y físico que necesita expulsar esa negatividad, reconectarse y llenarse.

Cada pensamiento negativo con su correspondiente emoción, produce en nuestro cuerpo astral o cuerpo de las emociones una huella que termina reflejándose en el cuerpo vital, el andamiaje energético de nuestro cuerpo físico. Todos los seres humanos poseemos una extensa información escrita en nuestro cuerpo, tanto energética como física. El terapeuta experimentado sabe leer en el cuerpo la historia de nuestra vida.

Para comenzar el aprendizaje acerca de esa lectura vital, vamos a trabajar con dos cristales generadores, realizando un barrido sobre el cuerpo y actuando luego en consecuencia, según las necesidades del momento.

Detección y eliminación de bloqueos en el cuerpo físico/vital.

Para detectar intuitivamente los bloqueos, es necesaria la colaboración del paciente y del terapeuta. Ambos han de participar, estar abiertos y conectados para que el cuerpo vital y físico se exprese a través de la intuición del terapeuta.

Se utilizan para esta terapia dos cristales generadores de cuarzo transparente medianos. Se tomará uno de ellos con la mano izquierda y se colocará con la punta mirando hacia la coronilla del paciente. Cogeremos el otro con la mano derecha y realizaremos un barrido desde el chakra raíz hasta el chakra corona, pasando por los lados del cuerpo, las piernas y subiendo luego por el canal central hasta el cuello, desde ahí lo pasaremos por los brazos hasta llegar al chakra raíz.

Llegado de nuevo al punto de partida, se continuará conduciendo el cristal generador por el cuerpo siguiendo la misma ruta u otra, hasta detectar aquel o aquellos lugares donde la piedra parezca atrancarse, ser atraída, expulsada, etc. En resumen, todo aquel lugar donde la piedra no discurra con fluidez, será tenido en cuenta como zona bloqueada. Veamos cada caso por separado.

Zona bloqueada:

Al mover el cristal sobre el cuerpo del paciente sentimos que no discurre con fluidez, percibimos una especie de resistencia a su paso. Trataremos de percibir la fuente u origen del bloqueo, aunque no es totalmente necesario conocer la causa para eliminar el efecto.

Situaremos la punta del cristal en la zona bloqueada y realizaremos una serie de círculos concéntricos como si estuviéramos removiendo la energía. Si fuera necesario extraerla, realizaríamos esos círculos acompañándolos con movimientos como de

atrapar y expulsar la energía, realizando luego latigazos con el brazo que sujeta el cristal para descargarlo y dirigiendo la energía hacia el suelo. Hay que tener especial precaución para no dejar caer el cristal o golpearlo con objetos cercanos.

Una vez movida la energía y sacado el bloqueo, colocaremos piedras a su alrededor según la zona y chakra correspondiente, haciendo también uso de nuestra intuición. Siempre que se coloquen piedras sobre el cuerpo, es bueno colocar una sobre cada chakra según disposición básica de los chakras que vimos en el anterior capítulo.

Zona de atracción:

Al pasar por esa zona la piedra parece detenerse no por un bloqueo o resistencia sino parece ser absorbida por el lugar. Generalmente esto indica que ese lugar necesita energía porque probablemente existe un bloqueo en una zona aledaña que le impide ser llenado energéticamente.

Colocaremos la punta del cuarzo sobre la zona imaginando que la energía fluye desde el cristal. También sería bueno colocar algunas puntas de cuarzo más pequeñas en dirección a la zona y otras piedras relacionadas con el chakra más cercano.

Zona de expulsión:

Algo parece repeler el cristal al pasar por esa zona del cuerpo. Es posible que se haya generado y acumulado un vórtice de energía negativa. Tendremos que actuar como si se tratase de un bloqueo, moviendo a derechas la punta del generador y realizando una extracción de la energía y realizando latigazos con el brazo para descargar el cuarzo.

Asimismo, dispondremos sobre y alrededor de la zona y durante bastante tiempo una nutrida combinación de cristales.

Zona con información:

Al pasar el cristal por ese lugar, viene a nuestra mente una información, intuición o imagen determinada. Si comprendemos la información podemos compartirla con el paciente, intentando sacar el mejor partido de ella para procurar la sanación. Dejaremos tiempo al cliente para que los recuerdos o la aceptación de hechos pasados arrojen luz sobre su consciencia actual. Hemos de ser cautos al expresar lo que sentimos y no exponerlo como una verdad absoluta, sino como una intuición subjetiva. También es necesario conocer la capacidad del cliente de absorber o comprender esa información. A veces, al compartir una intuición o información, podemos hacer más daño que bien. Seamos muy cautos al tratar estos temas.

Otras zonas:

Es posible detectar, por ejemplo, frío o calor, corrientes de energía, etc. También el cliente puede detectar algo en un momento y zona determinada y hacérselo saber.

Cuando hay escasa energía, hay frío. El excesivo calor se produce cuando hay fricción, es decir un esfuerzo excesivo debido a que existe algún bloqueo en el tránsito de la energía. El abanico de posibles sensaciones y causas de bloqueos no tiene fin. De nuevo será la intuición y su desarrollo nuestras mejores herramientas para convertir los bloqueos y la enfermedad en fluidez y salud. Otorguémonos el tiempo necesario

para llegar a comprender e intuir estas percepciones que van llegando a nosotros a través de nuestra propia purificación, evolución y con la práctica de la sanación.

Tengamos especial cuidado con el “ego espiritual”. Tener más sensibilidad o creer firmemente en ella aunque no sea tan efectiva no nos hará mejores personas ni más evolucionados que otras. Es una habilidad natural que debemos utilizar con mucho sentido común.

CAPÍTULO XXII

UNA SESIÓN DE GEMOTERAPIA

Cualquier tipo de terapia suele comenzar con el conocimiento mutuo entre el paciente y el terapeuta. Simplemente hablando, el cliente va tomando confianza y el terapeuta va desvelando aquellos aspectos importantes que han de resolverse en la vida del paciente. Lo normal es instar a este a comprometerse a realizar al menos diez sesiones de Gemoterapia, una cada semana por ejemplo para que el proceso sea completo e integral y no queden cabos sueltos.

Es importante que el terapeuta esté protegido tal y como se explicó en el capítulo XIX. Esa protección puede llevarse a cabo por la mañana pero sería adecuado realizarla igualmente antes de comenzar la terapia, pues sirve de toma de contacto con el ser interior y con el poder de los cristales.

En una primera sesión el tiempo del que se dispone para la terapia propiamente dicha es menor ya que conviene comentar aquellos problemas que han conducido al paciente a nuestra consulta. También es adecuado comenzar protegiendo al cliente de bombardeos y extracciones de energía. De este modo estamos propiciando una sanación más efectiva y duradera.

Por lo tanto, en esa primera sesión después de haber establecido las principales pautas a trabajar, se realizará una recarga del aura tal y como se enseña en el capítulo XVIII.

En las siguientes sesiones se realizará una armonización de los chakras, buscando una toma de contacto con estos centros de energía que nos irán desvelando sus verdades ocultas, sus trabas y bloqueos.

En las sesiones de armonización también podremos realizar un barrido de todo el cuerpo para determinar aquellos chakras y lugares del cuerpo que están bloqueados.

En las últimas sesiones, trabajaremos únicamente con los bloqueos. Hemos de saber que, aunque no se realice una armonización de los chakras, es necesaria una disposición básica para que el proceso sea completo, colocaremos para ello un cristal en cada chakra. Situaremos asimismo disposiciones más complejas en las zonas bloqueadas, después de extraer la energía negativa si la hubiera.

Es imprescindible mantener una comunicación abierta entre terapeuta y paciente durante la progresión de estas sesiones, tratando de que el cliente se conozca a sí mismo y confié lo suficiente en el terapeuta como para comunicarle sus miedos, pesares y sucesos del pasado.

Diez sesiones de Gemoterapia.

Previamente, cliente y terapeuta habrán tenido la ocasión de hablar de la terapia en sí, de los aspectos en los que el cliente desea ser ayudado y de las capacidades y desarrollo de este tipo de terapia. También se pactarán los requisitos del terapeuta, tiempo, número de sesiones, retribución económica si la hubiera, etc.

Las sesiones tal y como aquí se muestran tienen una duración de hora y media, dejando tiempo para la comunicación y dando a las terapias el tiempo suficiente como para poder utilizar otros recursos del terapeuta, como visualizaciones, trabajo corporal, etc. Este esquema de tiempo pretende únicamente ofrecer ejemplos e ideas y no debe ser tomado al pie de la letra.

1ª Sesión:

45 min. Conversación.
5 min. Protección y conexión con las piedras.
30 min. Recarga del aura (puede añadirse una disposición básica en los chakras).
10 min. Comentarios.

2ª Sesión:

15 min. Conversación.
5 min. Protección y conexión con las piedras.
60 min. Armonización de los chakras.
10 min. Comentarios.

3ª, 4ª, 5ª y 6ª Sesión:

15 min. Conversación.
5 min. Protección y conexión con las piedras.
60 min. Armonización de los chakras.
Eliminación de traumas y bloqueos.
10 min. Comentarios.

7ª, 8ª y 9ª Sesión:

15 min. Conversación.
5 min. Protección y conexión con las piedras.
60 min. Eliminación de traumas y bloqueos (se añadirá una disposición básica).
10 min. Comentarios.

10ª Sesión:

45 min. Conversación.
5 min. Protección y conexión con las piedras.
30 min. Recarga del aura y disposición básica de armonización de chakras.
10 min. Comentarios.

Después de las diez sesiones, paciente y terapeuta convendrán si es necesario descansar, continuar o abandonar definitivamente la terapia. No obstante siempre es bueno mantener una sesión de control mensual durante algún tiempo, durante la cual el terapeuta realizará una recarga del aura así como una armonización de chakras con disposición básica o completa. También realizará barridos para detectar el estado del campo áurico del paciente para conocer con exactitud si los bloqueos han sido eliminados de raíz o si otros bloqueos nuevos han surgido.

Lo más importante de cualquier terapia es siempre, la comunicación, las emociones positivas, la compasión verdadera y el amor entre un alma y otra. También es esencial la confianza entre ambos y la del terapeuta en relación a sus propias

capacidades. El deseo de servir a los demás, de proporcionar un marco donde la salud física y vital, emocional y mental puedan florecer han de ser los requisitos más importantes del terapeuta, más incluso que la intuición y la conexión con las propias piedras. Pues no hay efecto más sanador que la compasión verdadera y el amor.

CAPÍTULO XXIII

LA PROGRAMACIÓN DE UN CRISTAL

El ser humano posee unas determinadas cualidades que lo asemejan a lo divino. Algunas de esas cualidades son la compasión, el amor, la capacidad de entrega, la sabiduría y también el poder: el poder de hacer milagros en su cuerpo, en su vida y alrededor suyo. Ese poder, siendo neutro, puede ser utilizado para fines egoístas, malvados o todo lo contrario.

Como fin egoísta definimos a toda aquella meta que no sea positiva y buena tanto para uno mismo como para los demás. Si nos dejamos ayudar por el universo, si nos conectamos a nuestro máximo potencial, ese poder será utilizado sin que exista el mínimo deseo de vulnerar el poder de los demás. El poder positivo manifestará siempre un beneficio tanto para uno mismo como para los demás en libertad y respeto.

Lo ideal es comenzar a utilizar el poder manifestando cosas sencillas, sobre todo cambios en la personalidad. Si tenemos poca voluntad, falta de sensibilidad para captar las verdades de este Universo, si somos inconstantes o excesivamente permeables a los consejos de los demás, si nos dejamos arrastrar por malos pensamientos, etc., todo ello puede ser modificado antes de buscar otras metas externas aunque también necesarias.

En relación a esas metas externas, es mejor comenzar a perseguir aquellas que son fácilmente alcanzables. Si no tenemos trabajo, podríamos realizar afirmaciones y visualizaciones para conseguir un buen trabajo y seguramente lo conseguiremos en unas pocas semanas. Pero si queremos ganar diez mil euros al mes en ese trabajo, cuando nunca hemos ganado más de mil, será difícil que lo consigamos porque ni nosotros mismos nos creemos lo que queremos lograr.

La voluntad, la creencia, la intención, son necesarias a la hora de conseguir algo a través del poder positivo de la mente. La voluntad nos lleva a perseverar en el empeño, trabajando con nuestras visualizaciones durante el tiempo que sea necesario. La creencia es una puerta de paso que ha de permanecer abierta para lograr lo que deseamos. Si estamos muy enfermos, trabajemos la mejora antes que la sanación total, pues no podemos saltar por encima del factor creencia si queremos tener éxito. Hemos de creer que aquello que visualizamos puede crearse, aunque nos falte fe. La intención es una forma de expresión en la que le indicamos al universo que estamos dispuestos a realizar determinada actividad. A veces solo necesitamos la intención de alcanzar algo o de realizar algo para que el universo nos lo ponga en bandeja.

La gratitud por lo que ya tenemos es un arma realmente efectiva para tener más, pues atraemos eso en lo que centramos la mente. Y si la centramos en lo que no tenemos, atraeremos carencia, pero si nos centramos en ese sentimiento sincero de gratitud por lo que ya tenemos, atraeremos más abundancia a nuestra vida.

La aceptación y el merecimiento son el paso final en esta cadena de buenos propósitos. Si en el fondo no nos creemos merecedores de nada, eso es lo que atraeremos, es decir nada. Por eso es tan importante realizar un trabajo previo de aceptación, antes de luchar durante semanas por conseguir algo de lo que no nos

creemos merecedores. Realizando afirmaciones de aceptación permitimos que todo lo bueno llegue a nuestra vida.

Afirmaciones y visualizaciones.

Las afirmaciones son frases, preferiblemente cortas, concisas y claras, donde expresamos una verdad universal. Siendo seres hechos a la imagen y semejanza de lo divino, poseemos en nuestro ser todas las potencialidades que lo caracterizan, por lo tanto cuando expresamos que somos voluntariosos, amorosos, creativos, prósperos, sanos, etc., estamos expresando de una u otra manera las verdades de nuestro ser.

Las reglas básicas de creación de afirmaciones son las siguientes:

- *Las afirmaciones se construirán con palabras positivas y afirmativas.
- *Las afirmaciones se realizarán en tiempo presente.
- *Las afirmaciones respetarán siempre el libre albedrío de todos los seres.

Si introducimos elementos lingüísticos negativos, teniendo en cuenta que nuestra mente inconsciente, donde será almacenada la afirmación, es literal y no posee sentido del humor, la cosecha será también negativa. No es lo mismo decir: “Yo no soy vago” que “Yo soy voluntarioso”. En la primera frase, las palabras “no” y “vago” son elementos negativos. A veces es muy difícil reemplazar esos elementos, pero siempre que se pueda, hay que tratar de “positivizar” la frase.

Si expresamos que vamos a tener tal cualidad, objeto o experiencia y construimos la frase en tiempo futuro, como por ejemplo: “Yo voy a conseguir un coche nuevo”, debido a que vivimos en un eterno presente, esa afirmación nunca llegará a manifestarse, pues el futuro nunca llega. Mejor sería indicar: “Ahora tengo un coche nuevo, con X características”.

Y por supuesto, nunca debemos vulnerar el sagrado derecho de todos los seres a ser libres y a tomar sus propias decisiones. Si deseamos una pareja, un nuevo amor, podemos expresarlo de la siguiente manera: “Ahora disfruto de una relación de pareja con X características”. Podemos expresar las características que tendría la persona, pero jamás indicar qué persona en concreto debería ser nuestra pareja.

En relación a las visualizaciones, hemos de entender que existen personas con más capacidad de imaginar que otras, pero ejercitando la capacidad es como ésta mejora y se perfecciona.

Las visualizaciones han de ser bellas, hermosas, exentas de elementos agresivos, discordantes, etc. Si padecemos de una enfermedad, podemos visualizar como vamos desde el malestar hacia la salud, mejorando progresivamente. Pero no conviene visualizar durante muchos días la enfermedad, por lo que poco a poco nos iremos centrando más en visualizar tan solo la salud.

Es posible combinar visualizaciones con afirmaciones, bien visualizando aquello que directamente estamos afirmando o visualizando primero y afirmando después. En cualquier caso, ambas capacidades, cada una de ellas perteneciente a un hemisferio distinto, combinan a la perfección y multiplican su potencialidad para traer la manifestación de nuestros más profundos anhelos al universo de lo concreto.

Programación de un cristal.

Antes de comenzar es necesario que estemos llenos de energía y a la par mantener un estado de pacífico centramiento. Para ello podemos utilizar una carga y meditación con cristales.

Si somos practicantes de Maha Yoga podemos utilizar el pranayama el “Elixir de Babaji” y una meditación que centre nuestra mente, como por ejemplo la meditación “Om Babaji”. Si conocemos las técnicas de Pandaba, podemos realizar un ejercicio energético y una meditación del nivel que estemos practicando.

Una vez estemos llenos de energía, con la mente centrada a través de la meditación y conectados con el momento presente y con nuestro ser, cogeremos el cristal por el mango y situaremos una de las caras de la punta sobre el tercer ojo. El cristal ha de ser una punta o generador de cuarzo transparente de tamaño medio y que no esté siendo utilizado para otro menester. Previamente habremos limpiado y cargado el cristal tal y como se ha enseñado en capítulos anteriores.

Cuando sintamos la energía de la piedra en el tercer ojo, le pediremos permiso para programarla, indicándole la naturaleza de esa programación, es decir los objetivos que queremos alcanzar, el motivo y la forma en que vamos a programarlos: visualización, afirmaciones o ambos recursos.

De algún modo nos estamos abriendo, sincerando al cristal y le estamos solicitando su aprobación al proyecto. Si sentimos que no es el momento, que no es la piedra o que la meta no es la adecuada, abandonaremos el proyecto, buscando el motivo de esa negativa a través de algún sueño o meditación, ayudados por los cristales del tercer ojo.

Si no sentimos ningún impedimento por parte del cristal, continuaremos con el proyecto. Respiraremos de forma profunda y relajada mientras visualizamos aquello que deseamos conseguir y afirmamos su concreción en nuestro mundo. La piedra continuará apoyando una de las caras de su punta en nuestro tercer ojo.

Es muy importante añadir emociones a la visualización, sentir que aquello que deseamos alcanzar ya es nuestro (de hecho solo por el hecho de haberlo visualizado ya es una realidad en el mundo astral). La emoción de haber alcanzado la realización de una meta ha de ser potente, a la par que tranquila para no sacarnos del estado de conexión con nuestro ser. Al unir pensamientos y emociones, masculino y femenino, estamos dando vida y manifestación a nuestras metas de un modo mucho más poderoso. Las emociones son el río por el que desciende la manifestación de esa meta, desde el mundo astral al mundo físico. Eso se debe, entre otros factores a que el mundo astral es el mundo de las emociones.

Al cabo de unos minutos, le daremos las gracias al cristal y lo colocaremos en una estantería sin contacto con ningún elemento o cristal y donde nadie pueda tocarlo para proseguir al día siguiente con la programación. Lo ideal es realizar una programación por la mañana, tarde y noche todos los días. Cuando sintamos que el cristal está totalmente programado, conviene dejarlo descansar unos días para que comience a emanar esa energía que hemos condensado en él, multiplicándose ese potencial por el efecto poderoso de la piedra.

Cuando hayamos tenido el resultado esperado, que suele manifestarse de una manera tan natural que a veces no nos damos ni siquiera cuenta de ello, podremos limpiar y purificar la piedra para otros fines relacionados con la programación. Dicho

de otro modo, una piedra solo puede llevar en su seno una programación, cuando esta se concreta y el cristal es limpiado a fondo y cargado se puede volver a usar nuevamente para otra meta distinta si es voluntad del cristal. Lo ideal es utilizar ese cristal para metas afines a la primera programación.

Si la meta que deseamos es muy importante podemos enterrar la piedra en la raíz de un árbol con la punta mirando hacia arriba. De este modo la piedra estará generando ese resultado ayudada por la energía de la tierra y del propio árbol. Pero también podemos guardar la piedra con nosotros por si fuese necesario usarla nuevamente para la misma meta.

Disfrutemos con respeto de las potencialidades de los cristales que multiplican el propio potencial del ser humano. Cristales y seres humanos han trabajado durante milenios sobre todo en anteriores humanidades y civilizaciones. Trabajemos responsablemente para el bien de toda la humanidad para que nunca volvamos a tropezar con la piedra del egoísmo y nos persiga el efecto causal de nuestras obras. Todos los seres merecen y necesitan lo mismo que nosotros: alimento, abrigo, cobijo, amor, salud y respeto. Que nuestros deseos no estén nunca por encima del bienestar de nadie sino que utilicemos este poder para el beneficio de todos los seres humanos, animales, vegetales y minerales de nuestro mundo.

CAPÍTULO XXIV

MEDITACIÓN CON CRISTALES

Además de la sanación y la programación, el mayor beneficio evolutivo de las piedras y cristales es la meditación. La frecuencia vibratoria de las gemas es un valioso soporte para la práctica meditativa.

Para alcanzar el bienestar y la felicidad que anhelamos se han de dar unos requisitos, siendo los más importantes una mente sosegada y un corazón abierto. La pureza y salud de nuestro cuerpo también es importante.

La paz mental es uno de los grandes logros que un ser humano puede alcanzar. Significa que nuestro continuum mental se hace tan liviano que el Ser puede manifestarse en toda su magnificencia. Y por supuesto, una mente así produce una felicidad intensa y una transformación de las estructuras internas de todos los niveles.

Por desgracia, el ser humano común vive en la periferia de su torbellino mental donde sus pensamientos negativos y sus miedos lo conducen de una zozobra a otra sin tiempo para reponerse. Millones de pensamientos heredados de padres, educadores y familiares transitan por nuestra mente sobreexplotando nuestros recursos energéticos y enfermando los sistemas del cuerpo, minando la salud y llevando las emociones a la quiebra y a la cerrazón. No obstante, en el centro de ese torbellino podemos encontrar la quietud del ser y la meditación es la puerta que nos conduce a ella. Podemos afirmar que la meditación es la medicina del alma y que no existe mejor remedio para el abatimiento que ahora padece la humanidad que situar nuestro centro en el Ser y aprender a percibir nuestros pensamientos como si fueran invitados.

Ahora somos seres pensados, pero nuestro futuro de luz pasa por convertirnos en seres pensantes con derecho a experimentar la plenitud del silencio mental o en su caso elegir qué pensamientos vamos a tener, a cuales vamos a dejar transitar por nuestra mente.

Cuando meditamos, lo que hacemos es diferenciar o crear un espacio entre el pensamiento y la capacidad de observarlo desafectadamente. Esto nos lleva a comprender que nosotros no somos los pensamientos. Podemos vislumbrarlos sin apegarnos a ellos ni bloquearlos, simplemente dejándolos pasar a través de nuestro espacio mental pero como si fueran ajenos a nuestro ser. En realidad no forman parte de nuestra naturaleza verdadera.

Lo que conseguimos a través de la meditación es aprender a diferenciar el testigo u observador (que es parte de nuestro ser) de los pensamientos. Éstos siempre tratan de captar nuestra atención para que nos identifiquemos con ellos y creamos que somos la misma cosa.

Con la práctica, cuando un pensamiento (acompañado siempre de un sentimiento) llegue a nuestra mente, podremos distanciarnos y no identificarnos con él. De este modo su poder sobre nosotros disminuye poco a poco. Desde ese espacio abierto surgen las virtudes de nuestro ser: paz, sabiduría, amor, consciencia, poder, etc. Estas capacidades van mucho más allá de las limitadas capacidades de nuestra mente.

De esta manera alcanzamos la perfección pero no a través de reglas externas, por medio de la moral o de actitudes represivas, sino por el natural ejercicio de no identificarnos con los pensamientos y emociones.

Los pensamientos son energía y precisan de nuestra atención, apego y obediencia para seguir nutriéndose y creciendo. Cuando meditamos, dejamos de alimentarlos y eso termina traducándose en la muerte del ego, el fin de toda pesadumbre y dolor. Al no recibir energía, la yoidad o ego se seca como un árbol en el desierto.

Resumiendo, cuando nos sentamos a meditar o cuando meditamos en el día a día en medio de nuestras actividades y en el bullicio de la vida, lo que hacemos es ser conscientes de los pensamientos, sentimientos y de las sensaciones físicas y energéticas. Ello no es fácil en un principio, pues la mente está acostumbrada a ser la reina de nuestro espacio mental y no desea cooperar con esa labor de no-identificación. Por eso, primero se comienza a meditar sentados en una habitación en silencio, apartados de los sentidos y los ruidos exteriores. Cuando vamos aprendiendo a meditar, podemos comenzar a estar conscientes también en las actividades externas, mientras cocinamos, trabajamos, conducimos, etc.

Debido a la dificultad intrínseca de la meditación, es necesario buscar recursos o soportes que la hagan más llevadera y fácil. El soporte más utilizado para la meditación es la respiración. Se realiza centrando la atención en como el aire entra y sale de nuestro cuerpo. Cada vez que la mente se dispersa, sin tensión alguna, volvemos a centrar la atención en el vaivén de la respiración.

Existen muchos soportes para la meditación siendo uno de ellos la vibración de los cristales. Conforme vayamos despertando nuestros sentidos en relación con el mundo cristalino, también podremos percibir su sonido que puede ser escuchado por los sentidos sutiles. La meditación no busca experiencias en el mundo del cristal sino un soporte, siendo la vibración y el sonido los más constantes y apropiados para ello.

La meditación con cristales.

Existen dos posturas para la meditación con cristales. Una es sentados, con la espalda recta en una silla apropiada o en el suelo, adoptando la postura hatha yoga. Si no estamos acostumbrados a las asanas del yoga, baste sentarnos cómodamente en una silla o sillón.

La otra postura es acostados, en el suelo, sobre una alfombra o en la cama. Esta es la postura más provechosa, pues podemos utilizar muchas más piedras para facilitar la meditación. El único problema es que el sueño nos domine, dando por terminada la meditación a causa de la inconsciencia y del excesivo relax.

Meditando sentados.

Si meditamos sentados, los únicos lugares donde podremos utilizar piedras sin miedo a que se caigan serán las palmas de las manos. Respecto a qué piedras podemos utilizar, dejaremos que sea nuestra intuición la que nos lo dicte aunque en esta lección damos algunas ideas.

- Tomemos aquellas piedras que sentimos han de participar en la meditación. Si son de tamaño reducido, podemos situar más de una en cada palma aunque al principio no es muy aconsejable, pues es beneficioso aprender a distinguir la energía de cada una de ellas.
- La meditación más básica consta de dos elementos: primero situar la atención sin tensión en el acto de respirar dejando que el cuerpo respire por sí mismo y, en segundo lugar, a la vez que observamos el flujo natural de la respiración, percibir la vibración de los cristales con los que estamos meditando.
- Démonos un tiempo para captar la energía de las piedras. Hablemos mentalmente con las gemas permitiéndoles que penetren en nuestra aura y nuestro ser para alcanzar la pureza y la paz que anhelamos.
- Si no sentimos su energía en las primeras sesiones, no hemos de desilusionarnos. Necesitamos un tiempo de adaptación mutua en el que, poco a poco, iremos abriendo nuestro corazón y nuestra mente a los cristales y desarrollaremos nuestros sentidos sutiles para captar su esencia. Todo ello conlleva tiempo a la par que paciencia y deseo de apertura.
- Si hemos estado en un lugar “sucio” energéticamente hablando o si queremos renovar nuestras energías, podemos coger dos cristales generadores (cuarzo transparente) de tamaño mediano, uno en cada palma. Colocaremos las dos palmas mirando hacia arriba, recostadas en el regazo o en los muslos. El cristal de la mano izquierda lo colocaremos mirando hacia dentro, es decir con la punta en dirección al cuerpo y el de la derecha al contrario con la punta hacia fuera. De esta forma recibiremos energía a través del cristal de la mano izquierda que limpiará y purificará nuestro cuerpo y, simultáneamente la energía negativa será eliminada por la mano derecha formándose así un circuito purificador.
- Si deseamos cargarnos de energía pero no necesitamos limpiarnos, colocaremos las dos puntas de los generadores de cuarzo mirando hacia la muñeca. Con el tiempo sentiremos como la energía se introduce en los brazos, llega al corazón y cómo allí se mezcla la energía de ambos cristales terminando por inundar la totalidad de nuestro cuerpo y posteriormente de nuestra aura.
- También podemos trabajar con una sola piedra que será de tamaño mediano o grande. Colocaremos las manos en el regazo una sobre otra y el cristal encima de la palma de la mano que ha quedado arriba. Tradicionalmente se coloca la palma izquierda arriba si se es mujer y al contrario para los hombres, pero a mi juicio es más importante la experimentación que la tradición.
- Otra forma es tomar un solo cristal que cogeremos con una o ambas manos y que apoyaremos en el tercer ojo. Si es un cristal terminado en punta, situaremos una de las facetas de la punta en el entrecejo. De esta manera es más fácil detectar la energía de las piedras. Podemos igualmente llevar a cabo

este ejercicio cada vez que vayamos a meditar, situando cada piedra durante unos minutos en el tercer ojo.

- También podemos coger con ambas manos una piedra y situarla en alguna zona del cuerpo donde deseamos sentirla, por ejemplo en el corazón, en el plexo solar, etc. De esta forma, activaremos ese chakra, centraremos la atención en ese punto determinado con lo que la meditación y la concentración se aliarán para mejorar nuestras aptitudes meditativas.
- Lo más aconsejable para empezar es meditar con el cristal personal. Debido a que permanece con nosotros es más fácil detectar su energía, pues forma parte de nuestra aura y sistema energético. También será un buen modo de ir estrechando lazos con él.
- Otra forma de meditar es colocar una fuente de luz bajo o tras el cristal y depositar nuestra mirada sin tensión alguna sobre sus reflejos y juegos de luz y sombra. Muchos cristales parecen tener una especie de cosmos dentro de sí. Podemos dejar que nuestra mirada juegue en esos universos. Con el tiempo, nuestra consciencia será absorbida por la piedra hasta viajar por esos mundos. Además es un modo de conectar con el cristal antes de meditar con él.

Meditando acostados:

Las posibilidades se amplían en esta postura. Podemos realizar todo lo expuesto en el párrafo anterior. Pero además, esta postura nos permite cómodamente colocar más piedras en el cuerpo. Podemos realizar una disposición básica de armonización de chakras (una piedra mediana o pequeña en cada uno de los siete chakras) y añadir un cristal de cuarzo transparente o generador en cada palma con las puntas en dirección a las muñecas. La cantidad de energía generada hace más fácil la percepción, pero sería bueno centrar la atención en un punto siendo el más indicado el entrecejo, es decir el sexto chakra donde se habrá colocado, por ejemplo, una amatista.

- Es muy adecuado colocar un cuarzo transparente con la base en la coronilla, una amatista en el tercer ojo mirando también hacia arriba, un cuarzo rosa en el corazón y un citrino en el plexo. También se colocarán dos generadores en las palmas mirando hacia las muñecas. Esta es una disposición muy beneficiosa para la meditación. Pues integra la energía de las piedras situadas en las manos con una disposición muy básica que nos ayuda a calmar la mente, abrir el corazón, anclar la experiencia en el plano físico a través del citrino y a dirigir la mente hacia el cosmos a través del cuarzo transparente. También podemos utilizar esta disposición para salir en astral, situando también una sodalita o una piedra de luna en el tercer ojo y colocando dos cuarzos transparentes bajo la almohada en la dirección que apunta nuestra coronilla.
- Podemos utilizar cualquier piedra colocándola en su chakra correspondiente y situando la atención en ella. También es posible situar una disposición de varias

piedras relacionadas con un chakra y meditar centrados en ese chakra para captar así su vibración, potenciarlo o sanarlo.

- La carga básica de energía con cinco cuarzos transparentes, tal como se explicó en el capítulo XVIII, con las cinco puntas dirigidas hacia el cuerpo, es muy útil para acostumbrarnos a sentir la energía del cristal no solo en las muñecas o en cualquier otro sitio puntual sino en todo el cuerpo.
- Existen piedras que no deben utilizarse solas sino que deben de acompañarse de otras debido su gran poder y a su influencia poderosa sobre la mente, emoción y cuerpo humanos. Este es el caso de las esferas de obsidiana negra irisada. Son potentes psiquiatras con una capacidad inmensa de traer a la mente consciente todo aquello que está oculto y que nos hace daño. Pero si la persona no está acostumbrada a su uso, perderá la noción del espacio-tiempo e incluso de sí mismo, permaneciendo en un estado de profunda limpieza para la que quizás no esté preparada. Por ello, ha de ser acompañada por un cristal mediano o grande de cuarzo transparente y un citrino, topacio imperial o calcita dorada en el plexo u ombligo. La esfera de obsidiana se colocará en la palma de la mano derecha y la punta de cuarzo en la izquierda, hasta que pasado un tiempo, podamos utilizarlos a la inversa, es decir la esfera en la izquierda y la punta en la derecha. A la hora de colocar las piedras seguiremos siempre este orden: primero el citrino, luego el cristal y por último la esfera que no debemos coger nunca sin llevar un cristal transparente en la otra mano. La obsidiana no es en sí peligrosa, solo busca nuestra sanación e iluminación. No obstante, su deseo es tan fehaciente y su poder tan grande que puede llegar a hacer más daño que bien si no es utilizada adecuadamente. Con el tiempo podremos utilizar la esfera sin más compañía que ella misma. Pero siempre será aconsejable esta disposición para que lo extraído del inconsciente sea reemplazado por la luz del cristal transparente y para que la experiencia pueda ser asumida por nuestro ser íntegro a través del cuarzo citrino o de la calcita dorada.
- A excepción del cuarzo transparente que integra todos los colores del arcoíris en su energía, no conviene ser demasiado monocromáticos en nuestras disposiciones meditativas, sobre todo en relación con los colores más oscuros. Siempre podemos mantener la disposición de citrino, cuarzo rosa, amatista y cuarzo transparente como base para luego colocar otros cristales.
- Existen infinidad de piedras y combinaciones con infinitas posibilidades. Con el tiempo, iremos conociendo las disposiciones y los cristales con los que nos gusta trabajar aunque no conviene limitarnos, pues estamos practicando una ciencia experimental e intuitiva cuyo conocimiento no posee límites.

CAPÍTULO XXV

OTRAS UTILIDADES

Los usos del cristal son ilimitados. Debido a su gran potencialidad, a su versatilidad y al intenso anhelo que poseen por ver evolucionar a sus portadores, será la imaginación y los conocimientos humanos los que vayan descubriendo hasta donde pueden llegar a ser útiles los cristales. Mientras el egoísmo y la sed de poder sobre otros no interfieran, esta simbiosis será perfecta y alimentará a ambos seres, al humano y a la piedra. Aquel que utilice los cristales para usos indebidos, conocerá rápidamente la fuerza del cristal a través de la ejecución de su karma, es decir los efectos perniciosos del uso egoísta de la luz cristalina.

Gran parte de la tecnología humana se basa en el cristal y los minerales pero aun no conocemos casi nada acerca de sus posibilidades energéticas y místicas. Aquí se han reflejado algunas ideas que necesitarían un desarrollo posterior por parte del investigador. Por supuesto, todo gemoterapeuta y todo meditador sabe que es un científico y que únicamente lo que puede ser experimentado puede ser asimilado. Os invito a que, con todo el respeto que este mundo luminoso de los cristales merece, experimentéis y compartáis vuestras experiencias buscando siempre el mayor bien de toda la humanidad. Gracias anticipadas por vuestro esfuerzo y por vuestro espíritu aventurero.

Consejos finales sobre el uso del cristal.

- Podemos programar un cristal para mejorar nuestra concentración, nuestra voluntad, nuestra sensibilidad energética, etc. De este modo solventaremos todas aquellas dificultades que ralenticen nuestro avance en el sendero espiritual.
- Si situamos cristales bajo la almohada, su energía específica nos acompañará mientras dormimos ayudándonos a sanar, a tener conciencia de los sueños, etc.
- Si colocamos dos puntas de cuarzo transparente (o una de amatista y otra de cuarzo transparente) bajo la almohada, mirando hacia el cuerpo, nos relajarán y nos llenarán de energía y nos ayudarán a dormir. Si disponemos las puntas mirando hacia el cabecero de la cama nos ayudarán a salir en astral y nos protegerán.
- Podemos colocar una disposición básica bajo el colchón teniendo en cuenta la disposición aproximada de los chakras siempre y cuando los cristales estén protegidos contra caídas o daños.
- Si necesitamos protección extra, dispondremos cuatro varillas medianas o grandes de turmalina negra atadas en posición vertical a las cuatro patas de la cama.

- Es aconsejable disponer una punta de cristal de cuarzo transparente en la jarra o botella de agua teniendo cuidado de no dañarla al escanciar la bebida.
- Podemos dejar una o varias piedras en la cama donde dormimos, afirmando que continuarán cargándonos de energía mientras realizamos nuestras actividades diarias. Para la energía de las piedras no existen barreras de espacio-tiempo.
- Los cristales de cuarzo transparente amortiguan el daño y la desarmonía producida por las ondas electromagnéticas que inundan nuestros hogares. Colocando cristales cerca de los elementos electrónicos de nuestro hogar mejoramos su energía. No debemos olvidarnos de limpiar y cargar esos cristales cada cierto tiempo.
- Utilizar cristales de cuarzo en las cunas de los bebés les ayuda a dormir y los protege. Los seres del bajo astral se ceban sobre todo en las mentes y corazones de los más pequeños de la casa. Podemos colocar en sus camitas cristales transparentes en la zona de la cabeza y turmalinas y obsidianas en los pies.
- Colocar cristales como objetos decorativos es, siempre que se les ofrezca el debido respeto, una fuente de salud, armonía y alegría en el hogar. Con su luz y su energía mejoran el ánimo y las relaciones en aquellas estancias donde se colocan aportando asimismo originalidad y belleza.
- Además del cristal personal, es bueno llevar consigo un cristal que represente aquello que necesitamos en ese día o que deseamos plasmar en nuestra vida.
- Los cristales pueden utilizarse para dar masajes. Para ello se comercializan con formas adecuadas (mango largo y terminación roma). Se puede colocar un cristal en el recipiente de los aceites utilizados para el masaje. Se utilizara la piedra adecuada dependiendo de la utilidad que busquemos.
- Los cristales potencian la acción de mandalas, símbolos curativos y dibujos geométricos con uso terapéutico o espiritual.
- Los sanadores que utilizan Deva Healing, Reiki u otro tipo de imposición de manos, pueden utilizar los cristales en sus sesiones terapéuticas tanto en disposiciones básicas o complejas, como portándolos en las palmas de las manos para intensificar la energía que emana de ellas.
- Se puede colocar un determinado cristal sobre una foto con nuestra imagen, la de un ser querido o de un cliente, añadiéndole una determinada intención positiva: protección, salud, mejora de las facultades mentales o emocionales, etc. Lo adecuado es preguntar antes, al menos mentalmente, si ambos, el sujeto y la piedra, consienten en dar y recibir esa ayuda o mejora.

- Muchas piedras al permanecer en contacto con un ser humano evolucionan misteriosamente, mutando su color u otras características en unos meses o años. Esta evolución acelerada de miles o millones de años en tan solo un breve periodo de tiempo viene a demostrar que ambos, ser humano y cristal se benefician de su relación. Cuando esto sucede, lo normal es que en el ser humano también se haya producido una gran evolución.
- Cuando una piedra se rompe por causa de una caída o de un uso excesivo, hemos de recogerla con un paño evitando todo contacto con ella y enterrarla en la naturaleza por mucho que esa piedra signifique para nosotros.

CAPÍTULO XXVI

LOS CRISTALES EN LA CIENCIA DEL MAHA YOGA

El Maha Yoga o yoga raíz son una serie de técnicas entregadas por el Mahavatar Babaji para el beneficio de toda la humanidad. Su meta es la felicidad aquí y ahora y sus únicos requisitos son la libertad y el respeto.

El Maha Yoga divide al ser humano en cuatro aspectos, físico/vital, emocional, mental y espiritual y considera que los cuatro aspectos han de evolucionar al unísono, para que seamos seres equilibrados. Por ello existen prácticas para cada uno de estos aspectos. Esas técnicas se dividen en tres niveles para que el alumno vaya poco a poco dominándolas e integrándolas. Las del primer nivel trabajan sobre todo la purificación, elemento necesario para que se produzcan resultados positivos con el mínimo esfuerzo. Puesto que todo desequilibrio ya sea físico, emocional o mental produce dolor, las prácticas del segundo nivel de Maha Yoga buscan el equilibrio como forma de alcanzarla felicidad en nuestra vida. El tercer nivel de trabaja la espiritualidad aportando prácticas relacionadas con la iluminación o samadhi y con la energía kundalini.

La mejor manera de aprender estas técnicas es a través del Curso de Maha Yoga que puede descargarse de manera gratuita en la web www.mahayoga.es o a través de talleres presenciales.

Los cristales y el primer nivel de Maha Yoga.

En el primer nivel de Maha Yoga se enseñan cuatro mamtrams y se le entregan al estudiante cuatro prácticas: un Pranayama denominado “El Elixir de Babaji” para energetizar el cuerpo físico y vital y almacenar suficiente energía como para meditar con cierto éxito. Si cogemos dos cristales generadores de cuarzo transparente en las palmas de las manos, colocando las puntas en dirección a las muñecas, añadiremos un aporte extra de energía. La pureza del cristal junto a la de la energía pránica ayudarán a la purificación del cuerpo físico y vital.

Después del Pranayama y una vez energetizados, se realiza una meditación con repetición de mamtram, denominada “Meditación Om Babaji”. Podríamos reemplazar los cristales generadores por una amatista y una sodalita cada una en una palma de la mano o continuar con los cristales generadores.

Seguidamente y una vez energetizada y centrada la mente a través de la meditación, se realiza un ejercicio de concentración en pensamientos positivos. En este caso, podemos continuar con las piedras en las palmas o tomar un generador de cuarzo transparente y programarlo apoyando una de las caras de la punta en el entrecejo, tal y como se enseñó en el capítulo XXIV.

Para terminar se realiza un ejercicio de perdón. Llegados a este punto, podemos sostener en la mano izquierda una piedra de luna para traer recuerdos del pasado a la mente consciente y un cuarzo rosa en la derecha, apoyada en el corazón. Si lo necesitamos, visualizaremos como del cuarzo rosa, que deberá tener un tamaño

mediano o grande, emanan rayos de energía rosada que inundan tanto a la persona a perdonar como a nosotros mismos.

También es importante recordar que a la hora de abrir el chakra faríngeo (quinto) para que los mamtrams sean más puros, podemos sostener un lapislázuli en la mano izquierda y un cristal de cuarzo transparente o amatista en la derecha.

Lo ideal es realizar todos estos ejercicios sentados en una silla o en una asana o postura de yoga. Si por algún motivo se realizaran acostados, se podrían colocar las piedras relacionadas con el ejercicio sobre el chakra correspondiente y mantener en las palmas dos generadores de cuarzo transparente.

Los cristales y el segundo nivel de Maha Yoga.

Una particularidad de las prácticas de Maha Yoga es que se solapan de nivel en nivel, esto significa que en cada nivel superior, además de prácticas nuevas, lo que se hace es añadir elementos a las técnicas ya conocidas, con lo cual su potencial aumenta considerablemente. Por lo tanto, las indicaciones dadas para el primer nivel sirven igualmente para el segundo con algunas diferencias.

El Pranayama se hace más complejo al añadirsele dos nuevas fases a las dos del primer nivel, pero en relación a las piedras seguiríamos igual, a no ser que lo hiciéramos acostados, con lo que añadiríamos un generador de cuarzo transparente en la coronilla mirando hacia los pies. Este cristal continuaría también en la “Meditación Om Babaji” de segundo nivel.

En la técnica de concentración en pensamientos positivos nivel dos, haríamos igual que en la de nivel uno pero programaríamos la piedra. Lo haríamos sujetándola con la mano derecha, colocando una de sus facetas en el tercer ojo y proyectaríamos un haz de luz en el interior donde se formaría la imagen que queremos programar, como si el tercer ojo fuera un proyector de cine y la piedra la pantalla.

Respecto a la meditación emocional, haríamos igual que con el ejercicio de perdón pero sin prestar demasiada atención al cristal de cuarzo rosa, pues lo importante es captar las emociones, no las vibraciones del corazón.

Respecto a la “Meditación Wu-Wei”, podemos realizarla con los ojos abiertos, situando un cristal de tamaño grande sobre un foco de luz para que nuestros ojos descansen y paseen a voluntad por los mundos interiores de la piedra.

La meditación en la respiración puede ser transformada en una meditación en las piedras, para ello en vez de centrar la atención en el flujo y reflujo de la respiración, lo haríamos en las vibraciones de uno o varios cristales colocados en las palmas de las manos o, si estamos tumbados, en el entrecejo.

A la hora de realizar japa-mamtram o recitación de mamtrams con mala o collar de cuentas, se recomienda que las cuentas sean de cuarzo blanco, amatista o cuarzo rosa. De este modo los efectos del mantram se multiplican al unirse las virtudes propias de los cristales con la continua recitación del mamtram.

Los cristales y el tercer nivel de Maha Yoga.

Las técnicas del tercer nivel de Maha Yoga no se encuentran en ningún volumen ni en el Curso de Maha Yoga que puede descargarse en la web, pues dada su complejidad y poder, necesitan de un profesor cualificado para ser enseñadas. Estas prácticas se resumen en cuatro mandalas o grupo de prácticas de una hora.

Cada mandala está naturalmente relacionado con cada uno de los aspectos humanos antes expuestos: físico/vital, emocional, mental y espiritual. Todas estas disposiciones de cristales se llevarían a cabo estando acostados.

Para el mandala físico, se puede utilizar, en la fase de los Bija Chakra Mamtram, una disposición básica de armonización de chakras. También pueden disponerse dos cristales generadores en las palmas de las manos, el de la mano derecha con la punta hacia adentro y el de la izquierda hacia afuera.

Para el mandala emocional, se puede colocar un citrino entre el plexo y el ombligo, un cuarzo rosa en el corazón y un generador de cuarzo transparente en la coronilla con la punta hacia arriba. Todos estos cristales deberán tener un tamaño mediano o grande.

Para el mandala mental dispondremos tres cristales generadores, dos de ellos en las palmas de las manos y un tercero en el entrecejo con la punta hacia arriba. Programemos este tercer cristal pero sin necesidad de sostenerlo con las manos.

Y por último, para el mandala espiritual colocaríamos un citrino en el plexo, una bola de obsidiana irisada en la palma izquierda y un cristal generador mediano o grande en la derecha, una sodalita o amatista en el tercer ojo y un cuarzo generador en la coronilla con la punta mirando hacia arriba.

Si fuera necesaria más información respecto a las técnicas de Maha Yoga en general o en su simbiosis con los cristales, podéis poneros en contacto con la dirección web de la última página.

CAPÍTULO XXVII

CONCLUSIÓN

El sendero de los cristales no es un camino cerrado. No puede haber sentencia o enseñanza que ofrezca conclusión alguna, pues la ciencia del cristal es profunda, abierta, intuitiva y su sendero, hermanado al del ser humano en una vorágine evolutiva imparables. Por lo tanto, más que una conclusión, este capítulo es una disculpa. La primera por mis escasos conocimientos geológicos y gemológicos y la segunda por todo aquello que queda por decir que, en relación con lo dicho, son océano y gota.

El único y verdadero cometido de este libro es servir de primer contacto con el mundo de los cristales. Su anhelo es convertirse en un medio para que la consciencia humana se expanda y permita que los cristales se conviertan en una herramienta preciosa y poderosa para todo aquel que desea evolucionar hacia su ser y trascender los límites impuestos por esta sociedad de la des-información.

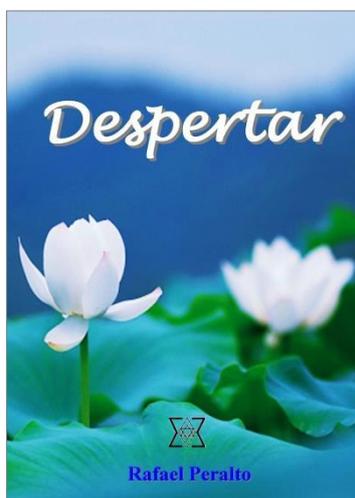
Todo aquel cuyo corazón ha sido tocado por la ambrosía del cristal, verá convertida su vida en algo más bello, más puro y sincero, su existencia se llenará de color, de matices nuevos, de energías poderosas y sutiles. La vida de aquellos que se aproximan con respeto y admiración a las piedras se torna algo mejor, más viva y fresca, más llena de luz. Baste con colocar cristales en las estanterías de una habitación para que poco a poco transformen a las personas que se encuentran en ella. Pero si nos abrimos de forma consciente y nos entregamos como amantes fogosos al placer puro y espiritual de las piedras, fomentando una relación terapéutica y espiritual desde la consciencia de ser, esa consciencia se verá sustancialmente elevada. Las piedras solo desean que volvamos a nuestra pureza original, aquella que ellas, después de haber sufrido todos los procesos mecánicos y químicos para estar lisas y brillantes en nuestras manos, no han abandonado.

Pocos elementos son tan sabios en este mundo físico, casi ninguno posee una estructura que se atreva a asomarse a la perfección que poseen los cristales. Llevan aquí desde la noche de los tiempos, conocen los vaivenes del planeta, las razas que por él han transitado, las grandes epopeyas de los seres que ahora adoramos como dioses, los terribles desastres que acabaron con las civilizaciones, etc. Igualmente conocerán la nueva Edad de Oro de la Humanidad. Son sabias entre los sabios y, si dejamos a un lado la mente racional y nos permitimos humildemente aprender de un trozo de mineral, veremos cómo nuestros conocimientos, nuestras aptitudes positivas, nuestros anhelos de evolución y transformación personal aumentan hasta llevarnos a la consecución de la sagrada meta del ser humano, volver a manifestar en el plano físico nuestra naturaleza original, el dios o la diosa que somos.

Los cristales son un regalo para la humanidad, la cristalización externa de nuestra esencia divina y una de las mejores herramientas que tenemos a mano. Solo nos piden respeto y cuidado, entrega y humildad, para poder recibir sus purísimas vibraciones y sus enseñanzas de luz. Este libro ha sido solo un viaje de papel para que nuestra consciencia se abra y así cristalicen nuevas posibilidades y herramientas que apoyen nuestra evolución, nuestra mayor aventura. Namasté.

CAPÍTULO XXVIII

OTRAS OBRAS DE RAFAEL PERALTO



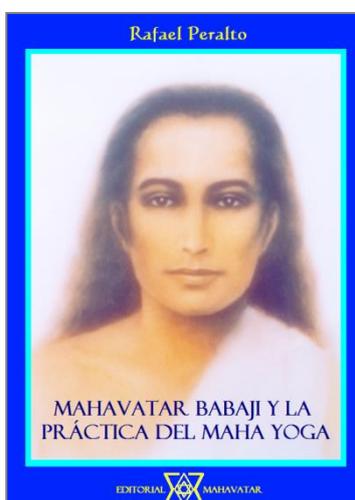
Despertar

Texto canalizado, que podemos enmarcar dentro de la metafísica cristiana, aunque las nociones espirituales que expresa son igualmente válidas en cualquier contexto. Posee un componente emocional con el que han conectado muchísimas personas.



El retorno

Continuación de “Despertar”, es igualmente un texto canalizado, cuyas enseñanzas nos ofrecen claves para vivir una vida de aceptación de nosotros mismos, amor y felicidad, regresando a nuestra pureza primigenia y al encuentro con nuestro dios interior.



Mahavatar Babaji y la ciencia del Maha Yoga.

A través de estas páginas, Babaji, el maestro inmortal de la India, recupera del olvido la antigua ciencia del Maha Yoga o gran yoga, cerrando con ello un círculo evolutivo donde el Alfa y el Omega, lo más antiguo y más nuevo de esta ciencia puede conectarse.



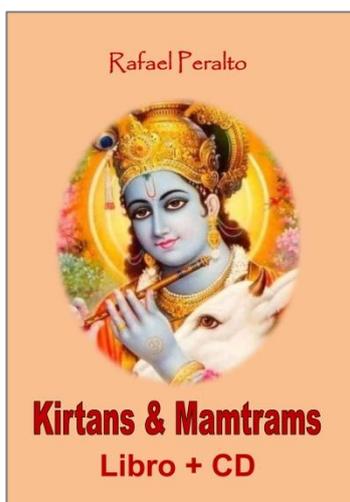
El libro de Annai.

La intensa karuna o compasión de Annai, su papel como mensajera de la Madre Divina y la humilde obediencia que profesa a su SatGurú Babaji, la impelen a escribir a través del autor estas exquisitas palabras que pretenden movilizar las energías necesarias para propiciar la apertura emocional del lector.



El canto del alma

Poesía devocional en las que se desglosan los pasos que transita un alma que ansía la unión con el Amado. Esta obra puede ser de ayuda para comprender las etapas del camino, así como para aprender a abrir nuestro corazón al yoga devocional o Bhakti Yoga.



Kirtans & Mamtrams

Libro + CD

Este volumen expone nociones básicas sobre el antiguo arte de los Kirtans (cantos devocionales) y Mamtrams (versos místicos). Se explica el modo de utilizarlos para alcanzar a través de ellos una mayor conexión, paz mental y apertura emocional.

El libro incluye diez Mamtrams y cuatro Kirtans, junto con las imágenes de las deidades correspondientes y su utilidad particular. También incorpora un CD con todos los cantos para facilitar su comprensión y desarrollo.

Algunos de estos volúmenes están disponibles para su descarga gratuita en:

www.despertar.es

CAPÍTULO XXIX

EL CURSO GRATUITO DE MAHA YOGA

El curso de Maha Yoga es una manera práctica de adentrarse en este yoga ancestral cuyo objetivo es la obtención de una mayor calidad de vida, una mejora de la salud física, emocional y mental y una mejora en las relaciones humanas.

El uso del poder creativo de la mente, el conocimiento de las virtudes de la respiración circular, la más antigua del yoga y que puede rejuvenecer y sanar el cuerpo físico y los cuerpos sutiles, la obtención de la paz mental y emocional a través de la meditación, la liberación de emociones de rencor reprimidas durante años, en definitiva, la mejora en todos los ámbitos de nuestra vida, es la meta de felicidad del Maha Yoga.

Alcanzar el máximo potencial del ser humano y obtener una felicidad constante y que no se vea afectada por los sucesos de la vida, no es una quimera. El curso huye del mundo de las creencias religiosas y filosóficas y de las restricciones y rígidas normas del pasado y simplemente entrega una serie de técnicas cuya única exigencia es el de utilizar parte de nuestro tiempo diario para su ejecución.

Las técnicas pertenecen al Mahavatar Babaji, uno de los seres sagrados que más han influido en el devenir de la transformación espiritual de occidente en los últimos siglos. La función de Babaji no es la de crear religiones o filosofías, sino el de apoyar la evolución de cada ser, otorgándoles la capacidad de transitar su propio sendero en libertad y respeto.

Para descargar gratuitamente el Curso de Maha Yoga visita:

www.mahayoga.es/curso.html



CAPÍTULO XXX

INFORMACIÓN Y CONTACTO

Haznos llegar tus dudas, consultas o sugerencias a:

info@despertar.es
babaji@mahayoga.es

Puedes descargar más contenidos gratuitos en:

www.despertar.es
www.mahayoga.es

